Cotidiano

MUJER



INDICE

Cotidiano Mujer es una publicación bimensual del Colectivo Editorial Mujer. Jackson 1270 apto.SS 101. C.C.11100 Montevideo - Uruguay Tel.: 403709

Colectivo Editorial: Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Russomando.

Coordinación General: Lucy Garrido

Colaboradoras: Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Graciela Salsamendi, Teresa Trujillo.

Diseño y Diagramación: Lilián Abracinskas y Lupe Dos Santos.

Diagramación en pantalla: G.Apoyo Gráfico Ltda.

Dibujos: Lala Severi

Portada: Ximena Aragone

¿QUE HACEN LAS LESBIANAS EN LA CAMA?



Colectivo de Feministas Lesbianas
Caja Postal Nº62.560
01295 - San Pablo - Brasil

Las lesbianas hacen muchas cosas en la cama, entre ellas: dormir, leer, mirar la televisión, hacer gimnasia, etc.

En cuanto al aspecto sexual que la palabra *cama* sugiere, las lesbianas usan la imaginación, porque son mujeres y conocen bien el cuerpo de las mujeres.

Las personas encuentran difícil imaginar relaciones sexuales sin la presencia del pene. Pero las lesbianas aman con todo el cuerpo, con las manos, los dedos, la boca, la lengua, las piernas, los senos... y la imaginación, descubriendo parte del propio cuerpo y del cuerpo de la compañera para el placer.

Mucha gente cree que las lesbianas sólo piensan en el sexo, pero no es solamente ese aspecto de nuestra vivencia lo que debe ser resaltado. Elegimos las mujeres como las personas más importantes de nuestras vidas: como aliadas, compañeras y amantes.

¿CUANDO COMIENZA UNA MUJER A SER LESBIANA?

Una mujer puede comenzar a ser lesbiana en cualquier momento de su vida. *Nunca es demasiado tarde para eso.*

En cualquier momento, con 12, 32 o 62 años de edad, tú puedes descubrir que lo que sientes por otra mujer no es sólo amistad y admiración. Te puedes sentir apasionada por ella, con ganas de compartir su vida, su pasión, su trabajo. Puedes sentir atracción física, deseo de abrazar, besar, de hacerle mimos. *En ese momento estás siendo lesbiana.*

Nadie nace hetero u homosexual. En general, las personas creen que la única relación amorosa *"natural"* posible es la relación entre un hombre y una mujer. Pero la heterosexualidad NO es, de ninguna manera, una *"preferencia"* de todas las mujeres. Ella nos fue impuesta. Esta obligatoriedad de la mujer de tener que relacionarse solamente con hombres es utilizada para ocultar la posibilidad lesbiana, que existe para todas las mujeres.

¿COMO SABER QUIEN ES LESBIANA Y QUIEN NO LO ES?

Puedes convivir con varias lesbianas en la escuela, en el trabajo y en otros ambientes y no saber quién es lesbiana y quién no lo es.

Esa historia de no saber quién es lesbiana y quién no lo es suele incomodar mucho a las personas que no lo son. Pero tú entiendes por qué las lesbianas no salen mostrándose por ahí: ellas no quieren exponerse a agresiones y miradas acusadoras. Por eso, la vivencia lesbiana se vuelve invisible.

La mayoría de las personas cree que todas las lesbianas son mujeres de cabellos bien cortos, modales y trajes masculinizados y con intereses en cosas tradicionalmente masculinas. Pero si la gente intentara identificarlas sólo por la ropa o por los gestos, se puede engañar bastante, porque hay muchas lesbianas de cabellos largos, trajes femeninos y gestos delicados.

Algunas parejas de lesbianas imitan, en la manera de relacionarse, a las parejas heterosexuales, desempeñando en el día a día los papeles de marido y mujer impuestos por la sociedad.

Sin embargo, existen otras lesbianas que critican fuertemente el machismo, no reproducen los papeles masculino y femenino en su práctica cotidiana, eliminan de sus vidas los comportamientos de dominación y sumisión y procuran vivir relaciones afectivas basadas en la igualdad y la solidaridad.

¿ES POSIBLE CURAR UNA LESBIANA?

¡Claro! Depende de la dolencia. Si la lesbiana tuviera una gripe, es muy fácil: aconsejamos té de limón y cama. Otras dolencias son más difíciles de curar...

La respuesta a esta pregunta tiene un carácter bromista porque la vivencia lesbiana NO ES UNA DOLENCIA. Si no es una dolencia, no precisa de ningún tratamiento ni de cura.

Nos gusta usar la expresión *vivencia lesbiana* en vez de lesbianismo u homosexualismo porque esas palabras dan idea de dolencia.

¿LAS LESBIANAS SON FELICES?

Generalmente las personas piensan que las lesbianas son mujeres dolientes e infelices, que viven relaciones condenadas al fracaso.

Una lesbiana no es feliz cuando precisa ocultarse, haciéndose pasar por heterosexual, o cuando es presionada a mentir sobre su elección de amar mujeres.

La felicidad de las lesbianas está en ser mujer, amar y vivir relaciones intensas con mujeres, no aceptando la forma de vida heterosexual obligatoria, haciendo frente a la tiranía masculina, diciendo *no* al patriarcado, al poder y al dominio de los hombres.

Nosotras, mujeres lesbianas, somos bastante numerosas en el movimiento feminista brasilero y hemos luchado siempre junto con las otras mujeres contra la violencia, por la legalización del aborto, por la protección de la maternidad, contra todas las formas de discriminación en el trabajo.

Pero muchas mujeres del movimiento no conocen la realidad de las lesbianas. Ese desconocimiento ha quedado bien en claro en nuestros Encuentros, en los que siempre aparecen las mismas preguntas y la misma curiosidad sobre la vivencia lesbiana.

Esperamos que el movimiento feminista reflexione sobre la vivencia lesbiana como una posibilidad que se contrapone a la heterosexualidad obligatoria, que oprime, restringe y hace infeliz a tantas mujeres.

Editorial

PASTO A LAS FIERAS

En los años que lleva el desarrollo de los grupos y las actividades de mujeres en Uruguay, un tema que ha estado especialmente ausente de las discusiones, los talleres, los artículos, ha sido el del lesbianismo.

*Pudo ser una táctica para no dar pasto a las fieras. Era bastante con llamarse feminista -y por lo tanto **"loca"**, **"histérica"**, **"burguesa"**, **"abandonada por el marido"**, **"frustrada"**, etc.- como para además servirles en bandeja a los creativos **"calificadores"**, el tratamiento de un tema que según ellos haría real el corolario: **"¿Vieron?, son todas unas lesbianas"**.*

Pudo haber sido parte de una estrategia para no ahuyentar a las mujeres que se incorporaban al movimiento evocándoles todos los prejuicios que el asunto conlleva.

*Pero seguramente también algo tendrán que ver en ello, los propios miedos y las fobias de las mismas feministas: si no hablo de ello no existe, si no existe no me cuestiono, **"si quieres ser feliz no analicís"**.*

*El feminismo uruguayo ha caído en una trampa: reivindicamos **"somos dueñas de nuestro propio cuerpo"**, reivindicamos que **"nuestra sexualidad no es meramente reproductiva"**, que **"tenemos derecho al goce sexual"** pero... al eludir olímpicamente el tema del lesbianismo seguimos ciñendo nuestra sexualidad al modelo impuesto como "normal", que asimila sexualidad a heterosexualidad y heterosexualidad a androcentrismo. Pavadita lo del ojo.*

*En los medios de comunicación han aparecido, esporádicamente, artículos sobre homosexualidad centrados, fundamentalmente, en la masculina. Lógico, si las mujeres para el sistema no tenemos sexualidad propia, ni pensar que podamos ser lesbianas; según Labrousse **"confundir la realidad con el modelo que nos propone un determinado sistema social es la base ideológica para toda opresión"**.*

Cotidiano asume, como integrante del movimiento feminista y como medio de comunicación, la responsabilidad que le corresponde en no haber abordado antes el tema. Por eso dedicamos parte de este número al lesbianismo.

Colectivo Editorial

ENTREVISTA REALIZADA POR ANNE KOEDT

AMAR A OTRA MUJER



Me dices que durante un tiempo fuisteis amigas, antes de daros cuenta que os sentíais mutuamente atraídas. ¿Como os disteis cuenta de esta atracción?

Yo no fui consciente de ello hasta una noche en que podría decir que la cosa explotó. Pero, considerándolo mejor, siempre hay signos, sólo que una reprime su conocimiento.

Recuerdo, por ejemplo, una noche. Las dos estábamos juntas en el mismo grupo feminista, y todas hablábamos muy abstractamente sobre el amor.

Y de repente, aunque todo el grupo seguía en la discusión teórica, nosotras dos iniciamos una conversación personal. Estábamos empezando a decirnos que nos gustábamos. Y, por supuesto, una de las cosas que discutimos fue: ¿Cuál es la línea divisoria entre el amor y la amistad?

O hubo veces en que fuimos muy conscientes de habernos tocado "accidentalmente".

Y Jennie me dijo después que cuando nos conocimos ella pensó, también "abstractamente", que si tuviera un asunto con una mujer le gustaría que se pareciera a mí.

Pero lo enloquecedor es que una no es consciente, en absoluto, de lo que está sintiendo; más bien, inconsciente y sistemáticamente, una se niega a considerar las implicaciones de lo que está sucediendo.

Una lo deja de lado porque tiene mucho miedo de ver lo que significaría si continuara.

¿Qué hicisteis cuando os disteis cuenta de la atracción mutua?

Nos veíamos mucho, y yo estaba ese día comiendo en casa de ella.

Por la noche -la estábamos pasando muy bien, pero recuerdo también que me sentí incómoda-, sentadas juntas mirando algo, no recuerdo qué, me puse muy alerta. Toda la noche tuvo una tensión muy especial.

Cuando terminamos de conversar se había hecho muy tarde, así que ella me preguntó si no quería quedarme a dormir en su diván. Y recuerdo que me puse muy dura, algo que no me hubiera sucedido con un amigo en una situación similar. Y, sin embargo, a pesar de que me puse muy tensa y sentí que quedándome me iba a ver metida en algo -algo nuevo y peligroso-, dije que sí.

Pero cuando traté de dormir y no pude, entonces sí, de pronto, me sentí muy, muy alerta. Me inundó una tremenda atracción por ella.

Y deseaba decírselo, deseaba dormir con ella, deseaba que supiera lo que yo sentía. Al mismo tiempo sentía una enorme confusión, porque me encontraba con que no sólo quería comunicarle a ella lo que sentía, sino que me asustaba reconocer lo que me sucedía. Mi mente trabajaba como loca para tratar de manejar este nuevo sentimiento.

Ella también estaba despierta, así que nos pusimos a conversar. Me llevó casi dos horas armarme de coraje para plantear el tema. Creo que probablemente fue una de las cosas más difíciles que tuve que hacer en mi vida. Decir -de algún modo introducir abiertamente el tema-, decir algo era tan difícil!

Cuando pude plantearlo indirectamente y le dije que me sentía atraída por ella, me contestó, generalizando, que ella también sentía lo mismo.

Claro, estaba tan asustada como yo, pero yo no lo sabía. Me pareció muy fría, así que ni siquiera supe si estaba interesada en mí. Aunque pienso que inconscientemente yo lo sabía, porque si no, si se lo hubiera planteado, creo que me hubiera asustado mucho ser rechazada.

Pero cuando finalmente pude expresarlo y ella contestó que también sentía lo mismo, bueno, a esa altura ya a una no le quedaba lugar para pensar en ninguna cosa más. De modo que nos pusimos de acuerdo en dejar el asunto ahí y dejar que las cosas fueran sucediendo más adelante. Mi principal preocupación, la más inmediata, fue pensar que a lo mejor con esto estaba rompiendo una amistad que realmente me parecía valiosa. Además, aunque ella sintiera lo mismo que yo, ¿sabríamos qué hacer con nuestros sentimientos?

¿Cuando por primera vez fuiste consciente de que estabas iniciando una relación con otra mujer, sentiste temor o confusión?

No. Lo curioso fue que a la mañana siguiente, cuando me fui, me sentía llena de gozo. Caminaba por la calle como si saltara y el sol brillaba como nunca y yo me sentía espléndidamente bien. Mi mente estaba superabierta.

Al llegar a casa no pude ocuparme en ningún tipo de trabajo. La mente seguía actuando a velocidad febril, tratando de manejar esos nuevos sentimientos que ella me provocaba.

Entonces me senté a escribirme una carta a mí misma. Un ejercicio de asociación libre -no intenté encuadrarla en ninguna teoría- y a medida que iba escribiendo iba aprendiendo lo que sentía. Sorprendentemente, no me sentí ni culpable ni preocupada. Me sentía bárbaramente bien.

¿Cuándo comenzasteis a acostaros juntas?

A la vez siguiente. Las dos nos deseábamos, pero dar el paso, el mismo paso que con un hombre hubiera sido automático, nos costó muchísimo trabajo... y fue intensamente vital. Aunque dormimos juntas no fue algo sexual, sino muy tierno y muy sensual. Después de esa noche empezamos a dormir juntas y a tener una relación sexual, además.

Supongo que fue una sorpresa descubrir que una no era fulminada por Dios con un rayo mortal. Que una vez que se traspasa ese muro inicial de miedos indefinidos levantados para mantener los tabúes, éstos se marchitan pronto y permiten actuar libremente, en un medio nuevo, que una va definiendo como lo que es natural. Se adquiere un nuevo sentido de lo que es osar, atreverse con una misma.

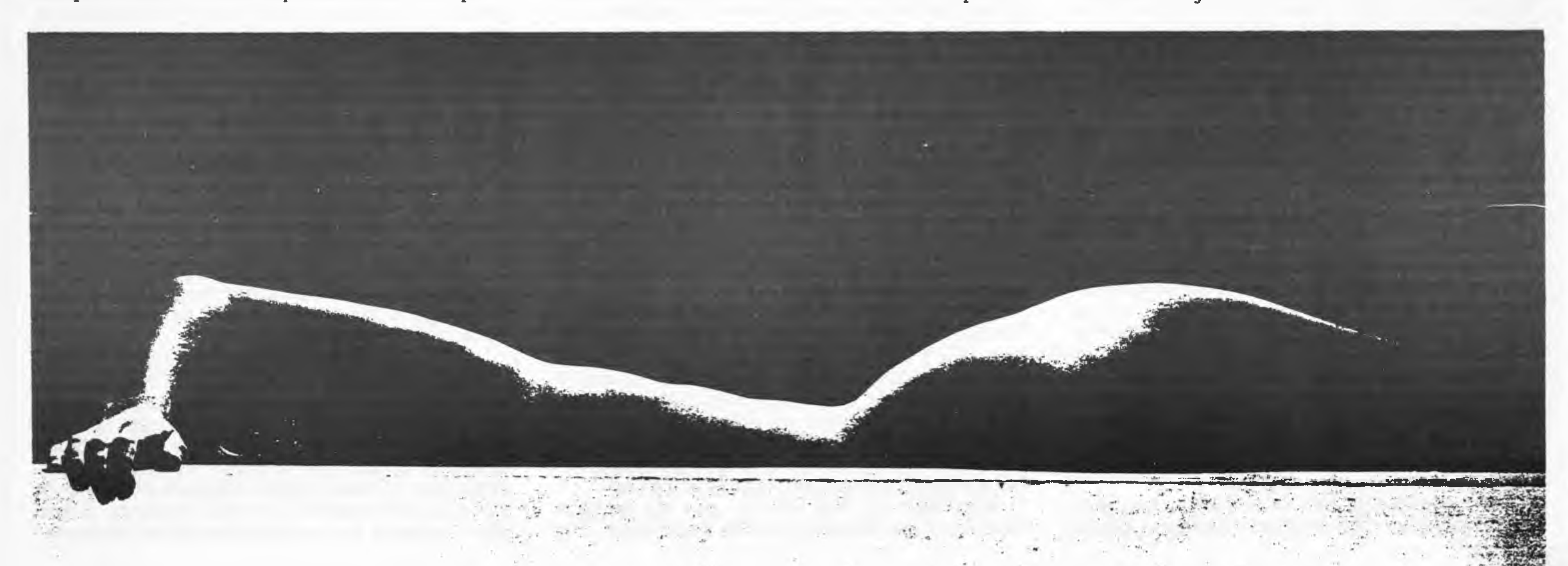
¿Fue diferente de lo que habías pensado que sería la relación con otra mujer?

En general, no. La mayoría de las cosas que había pensado intelectualmente se convirtieron en verdaderas en mi experiencia real. Una cosa, sin embargo, fue diferente. Por ejemplo, yo consideraba que la relación con otra mujer no sería demasiado física. Que más bien sería tierna y afectuosa. Pienso que probablemente creía esto porque con los hombres el sexo se confunde frecuentemente con la conquista. Los hombres le han aplicado al sexo un valor simbólico, en el que el pene equivale a dominación y la vagina a sumisión. Como la sensualidad no tiene sexo específico y es más bien expresión general de mucho afecto, su valor simbólico, en relación con el poder, es nulo. Por eso el sexo con un hombre se orienta genitalmente.

Quizá yo no estuviera muy segura de qué ocurriría con la sexualidad cuando se la sacara de su contexto convencional. Pero una de las cosas que descubrí es que cuando se quiere realmente a alguien, hay una conexión perfectamente natural entre afecto y amor y sensualidad y sexualidad. La sexualidad es parte natural de la sensualidad.

¿En qué es diferente el sexo con otra mujer?

Una de las cosas que es como un estallido mental, es que mi propia sexualidad ha ganado una dimensión totalmente nueva. Se puede tener una relación sexual técnicamente buena, con una mujer o con un hombre. Pero a esta





altura, yo pienso que las mujeres tienen un sentido mucho más amplio de la sensualidad. Tanto ella, como yo, aportamos nuestra experiencia de mujeres a la sexualidad, y fue algo grandioso.

Otro aspecto de la sexualidad son los sentimientos. Y ésta también es una zona que, por supuesto, ha sido delegada a las mujeres:se supone que en la relación nosotras aportamos el amor y el afecto.

Esa es una de nuestras obligaciones en la relación hombre-mujer. Aunque en el contexto en que se nos permitía, resultaba muy opresiva, la capacidad para demostrar afecto y amor por otra persona es, creo, algo magnífico, algo que los hombres deberían desarrollar más en sí mismos, en realidad. El amor y el afecto son aspectos necesarios de una sexualidad plena. Y una de las cosas que más me gustan de Jeannie es esta capacidad desinhibida con que demostramos nuestro sentimiento.

¿En el aspecto físico, el amor con otra mujer es tan satisfactorio como la relación sexual con un hombre?

Sí.

Hace tiempo que estáis juntas. ¿Cómo es la relación?

Después de la primera semana, en que nos fuimos acostumbrando a esta cosa totalmente nueva, se nos convirtió en algo natural; sí, natural es realmente la palabra que lo describe. Era como agregar una dimensión nueva a lo que ya sentíamos la una por la otra. Enamorarse de una amiga es una combinación magnífica.

No tenemos planes ni deseos de vivir juntas, aunque nos vemos mucho.

A las dos nos gusta nuestro propio apartamento, nuestro propio espacio.

Creo que una de las cosas buenas que hicimos al principio fue decirnos: Veamos a dónde llega esto. No dijimos que nos amábamos, sino que nos gustábamos. No proclamamos inmediatamente que teníamos una "relación", como una suele hacer con un hombre, sabes, esos planes mentales para los próximos diez años. De este modo, cada nuevo sentimiento era a menudo sorprendente, y lo experimentábamos con gran intensidad.

¿Cuál dirías que es la diferencia entre esta relación y las que has tenido con hombres?

Bueno, una de las grandes diferencias es que, por primera vez, no sentí esas corrientes subterráneas que provocan nudos en la boca del estómago cuando uno trata de imaginar qué es lo que realmente está sucediendo por debajo de lo que uno cree que ocurre.

Creo que todo esto deriva de la ausencia de un rol fijo. Me parece que con Jen no hemos caído en eso. Las dos somos personas fuertes.

Quiero decir, una se puede plantear la cuestión: si hubiera roles, ¿quién asumiría cuál? Bueno, yo por cierto no voy a hacer "el femenino", ni tampoco el "masculino", y es igualmente absurdo imaginarla a ella en alguno de los dos. Así que en realidad lo que tenemos es mucho más parecido a lo que se da en una amistad, más equilibrado. Es un sentimiento mucho más sin tapujos.

No me encuentro con las contradicciones habituales. Si hago algo fuerte y que me autoafirma, ella no considera que eso conflictúa su relación conmigo. No se me repite constantemente que estas cosas me hacen "menos femenina". Y hay menos autocensura, también. Existe un mutuo, inefable apoyo para atreverse a intentar cosas nuevas, caso que yo nunca había encontrado antes en ninguna relación.

Resultado de todo ello es que mi antiguo sentido de las limitaciones está cambiando. Por ejemplo, por primera vez en mi vida, empiezo a sentir que no tengo un cuerpo débil, que mi cuerpo no es una especie de equipaje pasivo. El otro día apreté los dientes y bajé por un palo enjabonado en un parque de diversiones. Puede parecer vulgar, pero era algo que no me hubiera atrevido a hacer antes y lo viví como una victoria personal.

Considerando la desaprobación social y las restricciones legales que existen contra el lesbianismo, ¿cuáles son algunos de los problemas externos que has debido afrontar?

Uno, es que titubeo en mostrar en público el cariño que le tengo.

Si una va caminando por la calle y le dan ganas de abrazarse o de besarse -el tipo de cosa que se hace sin pensar, si se trata de un hombre-, bueno... la mayoría de la gente no lo considera nada romántico si ocurre con personas del mismo sexo. Sé que si expresara en público mis sentimientos hacia Jennie, provocaría muchas intrusiones sociales que me vería obligada a manejar. La gente, de algún modo, se permitiría inmiscuirse públicamente en mi vida privada; sus comentarios hostiles, sus actitudes hostiles, arruinarían la experiencia. Así que una se encuentra como atada. Pero, en realidad, he comenzado a ser menos tímida en público, porque me molesta no poder expresar mis sentimientos como considero que es justo, sin interferencias hostiles.

¿Qué te llevó a enamorarte de una mujer?

Bueno, es una pregunta difícil. Creo que quizás es un poco equivocada la forma en que la planteas. Porque yo no me enamoré de "una mujer". Me enamoré de Jen... que no es exactamente lo mismo. Sería mejor plantear la pregunta así: ¿Cómo pudiste superar el hecho de que ella fuera mujer? En otras palabras, ¿cómo pude superar mi condicionamiento heterose-

xual y permitir que afloraran mis sentimientos por ella?

Sin duda, esto no hubiera sucedido en mi caso si no hubiera sido por la existencia del Movimiento Feminista. Mi conciencia de "masculinidad" y "feminidad" estaba agudizada y yo estaba investigando lo que realmente significaba eso. Mira, yo creo que en cierto sentido nunca deseé ser macho o hembra. Ya desde muy chiquita, cuando en muchos sentidos parecía muy femenina y "pasiva", en el fondo, nunca me sentí cómoda con el tipo de cosa que se suponía que era una mujer. Por otra parte, tampoco deseaba particularmente ser un hombre, así que no desarrollé una identidad masculina. Aún antes de relacionarme con el Movimiento Feminista, ya deseaba algo nuevo. Pero el Movimiento me hizo descubrirlo.

Otra cosa en que me ayudó el Movimiento, fue en escindir la noción de que, por más independiente que fuera mi vida, debía tener un hombre; de que de algún modo, hiciera lo que hiciese, había algo que exigía ese elemento mágico de la aprobación masculina. Sin cuestionarme esto, nunca me hubiera permitido enamorarme de Jennie. En cierto sentido soy como una adicta que ha abandonado el vicio.

Pero lo más importante de todo, es que la quiero. En realidad, creo que es la persona más sana que he conocido. Mira, yo creo que tuvimos la suerte de que ocurriera espontánea e inesperadamente de ambas partes. No lo hicimos porque nos sintiéramos obligadas a poner en práctica nuestras creencias ideológicas.

Muchas feministas comienzan ahora a considerar, por lo menos teóricamente, que no hay ninguna razón por la que no se debe amar a otra mujer.

Pero creo que un cierto tipo de experimentación que se está dando con el lesbianismo puede ser realmente malo. Porque aunque uno ideológicamente considere que está muy bien (bueno, eso es una posición política) pero poder amar a alguien es algo muy personal y privado, y aún cuando se derriban hasta las barreras políticas, queda por encontrar la persona que se adapte especialmente a una.

Así que te digo que creo que las mujeres que empiezan a pensar en el lesbianismo, no deben tener relación con alguien hasta que se sientan realmente atraídas por ese alguien. Y eso significa negarse a ser seducida por las lesbianas que juegan a la seducción masculina y dicen "ah, pero tú no amas a las mujeres", o "vosotras nos oprimís", si una se niega a irse a la cama con ellas. Es horrible tratar de seducir a alguien en el terreno ideológico.

¿Miras ahora a las mujeres de manera más sexual?

¿Quieres decir, si ahora miro a las mujeres como posibles compañeras de cama? No. Tampoco miré nunca a los hombres de esa manera. Nunca me sentí atraída por un hombre sólo porque, por ejemplo, tuviera buen físico. Tuve relaciones sexuales con todos mis novios, pero me relacioné con la mayoría de los otros hombre muy asexuadamente. Y no es diferente con las mujeres. Mis amigas, bueno, las sigo viendo como amigas, porque eso es lo que son. No estoy frente a ellas con secretas fantasías de irnos a la cama.

Pero aquí aparece el verdadero problema: ¿Cuál es la fuente, el ímpetu de la sexualidad? ¿Es cariño y amor o es esencialmente la conquista de la cama? Si el sexo es la conquista de la cama la pregunta que planteas tiene relevancia porque agrega a las mujeres a la categoría de la gente con quien uno se acuesta y eso significaría que toda mujer lo suficientemente atractiva se convierte en un premio digno de conquistar y que, por supuesto, despierta la sexualidad de una. Pero si la fuente de lo sexual está en lo afectivo y lo amoroso, la pregunta es absurda. Porque, obviamente, una no se enamora, de pronto, de todas las mujeres que encuentra, sencillamente porque una es capaz de acostarse con ellas.

Otra de las cosas que aparecen en este asunto de considerar a las mujeres como posibles compañeras de cama, es lo que implica la posesión. Me ha llevado todo este tiempo descubrir cómo tratan sexualmente los hombres a las mujeres; ahora bien, cuando veo algunas lesbianas haciendo precisamente las mismas cosas, ¿se supone que debo sufrir una amnesia inmediata en nombre de la hermandad de las muujeres? He oído a algunas lesbianas decir cosas como: "Considero que todos los hombres son mis rivales", o las he escuchado explicar orgullosamente cómo intimidaron públicamente a una pareja heterosexual para "darle una lección política a la mujer". Eso me provoca la misma intensa furia que siento cuando, por ejemplo, escucho a hombres blancos comentar cómo los negros "poseen a sus mujeres" (o viceversa). ¿Quién diablos dice que pertenecemos a alguien?



¿Crees que te sería difícil relacionarte nuevamente con un hombre si la actual relación se rompiera? Es decir, ¿podrías "volver" a los hombres después de haber tenido una relación con otra mujer?

Es interesante que cuando alguien hace esa pregunta, lo que en realidad quiere preguntar es, si una se ha "perdido" para el mundo de lo que es "natural". A veces me doy cuenta que no

quiero contestar esa pregunta porque se basa en el supuesto de que es malo tener una relación con otra mujer. Eso es lo que generalmente significa "volver a los hombres" como si una hubiera estado en un lugar salvaje y loco y, sobre todo, inseguro y se pudiera volver a casa de papá o algo parecido. Así que primero de todo, no se trataría de "volver".

Y, como no tengo relación con otra mujer para poder hacer una declaración política, por la misma razón tampoco haría la declaración contraria.

Así que, claro, podría tener una relación con un hombre si fuera el tipo adecuado de persona y si rechazara jugar al "hombre" conmigo -eso excluye a un montón de hombres de aquí, te



diré-. Pero si un hombre tiene la justa combinación de cualidades, no veo por qué no podría amarlo tanto como la amo a ella.

En un determinado momento, creo, una advierte que la cualidad principal no es ser mujer o varón, sino si se ha llegado al justo centro. Es decir, aunque se haya comenzado de hombre o de mujer, se va hacia un punto central donde se combinan los aspectos más sanos de las así llamadas características masculinas y femeninas. Ahí es donde yo quiero llegar y comienzo a darme cuenta que eso es lo que me importa en otra gente.

Ahora que tienes una relación con otra mujer, ¿cuál es tu actitud hacia los grupos homosexuales y lesbianos?

Tengo sentimientos muy mezclados hacia ellos. En cierta medida, por ejemplo, se dio un saludable interjuego entre el movimiento homosexual y el movimiento feminista. Las feministas han tenido una muy buena influencia en el movimiento homosexual, porque la liberación de la mujer desafía la naturaleza misma del sistema de roles sexuales, no solamente hacer transferencias dentro de ese sistema. Por otra parte el movimiento homosexual ha ayudado a plantear el problema de las mujeres que aman a mujeres. Aunque ya esto comenzaba a ocurrir por sí mismo, las lesbianas se propusieron hacer fuerza sobre el problema y apresuraron, por lo tanto, el proceso.

Pero para mí es un problema enfocar el asunto sólo en la elección sexual, como lo hacen las homosexuales. Acostarse con otra mujer no es necesariamente una cosa sana en sí misma. No significa -ni tampoco demuestra- que por lo tanto se ame a las mujeres. No demuestra que una ha evitado la mala conducta "femenina" o "masculina". No garantiza nada. Si lo piensas un poco, puede tratarse del mismo juego, con distintos participantes. Por una parte, los roles masculinos se aprenden, no son genéticos; las mujeres también los pueden imitar. Por otra parte, el rol femenino puede llevarse cómodamente al lesbianismo, excepto que entonces la mujer en vez de ser pasiva con un hombre es pasiva con otra mujer. Que es bastante común y no conduce a nada.

A mí me parece, a esta altura de mi vida, que el feminismo incorpora, naturalmente, la posibilidad de acostarse con y amar a las mujeres; pero que ese es uno de los muchos elementos de lo que yo defino como feminismo radicalizado, es decir, la eliminación de los roles sexuales.

El punto principal del feminismo sigue siendo comprender que nosotras, como mujeres, somos un grupo político que vive al margen de la sociedad masculina; que los roles sexuales definen nuestro "lugar" inferior y que el feminismo radical significa la destrucción última de este sistema de roles. Dentro de esa perspectiva, amar a otra mujer o acostarse con ella es sólo una posibilidad, y se convierte en una solución puramente personal para vivir dentro de una sociedad sexista, a menos que sea considerado, además, a la más amplia luz de la destrucción de los roles sexuales.





Confundir compañeros sexuales con roles sexuales ha provocado la ridícula situación de que algunas lesbianas insistan en que una no es una verdadera feminista radical si no se va a la cama con otra mujer. Lo que es políticamente incorrecto y personalmente insultante.

El hecho de que las lesbianas impulsaran el asunto del movimiento feminista, ¿tuvo mayor efecto en tu decisión de tener una relación con otra mujer?

Es difícil de saber. Creo que el movimiento lesbiano hizo una escalada en el pensamiento del movimiento feminista y en ese sentido, probablemente, la escalada también se produjo en mi pensamiento.

Pero, al mismo tiempo, sé que yo estaba llegando al mismo planteamiento por mi propia cuenta. Lo estuve pensando mucho tiempo. Porque es una pregunta natural; si una quiere terminar con los roles sexuales, si una dice que hombres y mujeres son seres humanos iguales, bueno, la próxima pregunta es: ¿Por qué amar sólo a los hombres? Recuerdo haberme planteado esa pregunta y recuerdo haberla polemizado en muchos grupos de discusión en que estuve: ¿Qué es lo que nos hace suponer que sólo se puede dar y recibir amor de un hombre?

El material que presentamos fue, en su totalidad, extraído del libro *"Para la liberación del segundo sexo"*. Buenos Aires, Ed. La Flor, 1972.



nosotras...

El título que antecede es el nombre de una publicación del colectivo de feministas lesbianas de Madrid. Lo que sigue es parte de la revista número 4 y lo extractamos porque lo suscribimos.

"Sólo cuando no queda más remedio que mencionar algo de lo que no quiere hablarse, se menciona. Unas veces porque los grupos oprimidos han chillado demasiado, tanto, que se les oía; otras veces porque los esfuerzos racionalizadores de las sociedades modernas lo exigían y otras, simplemente, para atajar un mal peor: el que podría suponer, para el orden social, dejar sin explicación los casos que no se atienen a sus normas y correr el riesgo de que se atentara contra la propia norma con otros planteamientos y otros discursos.

El lesbianismo ha sido explicado en tanto que 'desviación de', no en tanto que lesbianismo. Muchas veces estas explicaciones no han pretendido otra cosa que dar 'credibilidad' a la norma sobre la base de responder, según los propios criterios sobre los que se fundamenta la normalización, a sus 'desviaciones'. De manera que los 'porqués' que se han dado al lesbianismo han tenido casi siempre el mismo esquema, lo que ha variado a lo largo de la historia ha sido la 'moda científica' con que se han vestido tales explicaciones. Así, por ejemplo, antes se creía que era una tara física la culpable de nuestro comportamiento 'anormal'. Una hormona distinta que se buscó afanosamente y que jamás pudo ser encontrada. Un desequilibrio hormonal (falta de hormonas femeninas) pero, al intentar experimentalmente un tratamiento de las lesbianas con hormonas femeninas, se comprobó que, efectivamente, influían en el deseo sexual de esas mujeres, aumentándolo, sí, pero en el mismo sentido que antes, es decir, eran más 'deseosamente' lesbianas. O, más moderna y sutilmente, y por abreviar, la explicación del lesbianismo habría que buscarla en algún desequilibrio psíquico, preferentemente fechado en la más tierna infancia.

En todo caso, el lesbianismo es tenido como una forma de desviación, vicio, perversión, posesión satánica o pecado 'contra natura'.

Negar al lesbianismo como una posibilidad y explicarlo como una enfermedad y una desviación ha respondido a la necesidad que ha tenido la sociedad patriarcal de esconder el carácter impuesto, no elegido ni natural, de su modelo de heterosexualidad androcéntrica: nada más sencillo que explicar lo 'anormal', como desviación de lo 'normal', para no tener que explicar la misma normalidad.

A la pregunta: ¿por qué eres lesbiana? que tenemos que padecer todas las que decimos serlo, no se corresponde en equivalencia, la de: y tú, ¿tú por qué eres heterosexual? Y es que lo 'normal' no necesita ser explicado, cuando ha sido elevado a la categoría de tal. A mí, responder a la pregunta de por qué eres lesbiana, me cuesta un quebradero de cabeza y por eso me parece un privilegio, que no estoy dispuesta a aceptar, que los y las heterosexuales no hagan el mismo esfuerzo por explicarme a mí sus porqués.

Porque resulta que, ser, no somos ni lesbianas ni heterosexuales. Porque resulta que no nacemos ni heterosexuales ni lesbianas, ni siquiera bisexuales. Porque resulta que nacemos capaces de relacionarnos sexualmente. Punto.

Serán luego nuestras experiencias personales (y en algunos casos, más que ellas, los modos de nuestra sociedad) los que vayan decantando nuestras orientaciones sexuales.

A veces, entre nosotras (que nos queremos tanto) hemos jugado con los verbos ***ser y estar*** *y hemos dicho 'yo no* ***soy*** *lesbiana, yo* ***estoy*** *en lesbiana... y antes* ***estuve*** *en heterosexual'. Decirnos lesbianas en una sociedad que nos niega y nos reprime es importantísimo, no sólo de cara a nuestra lucha como feministas, sino de cara a nosotras mismas, para plantársela a las verguenzas que nos han interiorizado, a la alienación sexual a la que nos han sometido; para ver con orgullo el haber sido capaces de haber llevado a la práctica, a pesar de todos los pesares, lo que nos pesa porque nos satisface: querer a otras mujeres. Quererlas de esa manera que especialmente no nos dejan.*

Somos concientes de lo importante que es decir 'yo soy lesbiana'. Pero también somos concientes de la falsedad de la barrera que nos 'clasifica' a las unas como lesbianas y a las otras como 'normales'. Que nos ***clasifiquen*** *y nos* ***diferencien****, no por nosotros mismas, sino por otra persona, por la persona con la que nos relacionamos sexualmente, es algo que nos viene impuesto por esta sociedad. Y nosotras a la que aspiramos es a una sociedad en la que no tenga sentido, entre otras cosas, una clasificación de los seres humanos según el criterio de con quién se relacionen sexualmente; que no tenga sentido porque no aporte nada definitorio el hecho de tener una práctica heterosexual o tenerla lesbiana...*

... La negación del lesbianismo afecta a todas las mujeres y no sólo a aquéllas que mantenemos relaciones sexuales con otras mujeres."

N.de E.: Del artículo *"Niña-muerde-perro"* de María Bielsa, marzo de 1986.

que nos queremos tanto



Además de mar, arena y ranchos, hay en Valizas una mujer llamada *"la gaviota"*.

Dice la leyenda (y en Valizas hay muchas) que encayó hace años un barco papelero y montañas de resmas acumuladas en la orilla sirvieron a los juegos de un grupo de niños. Cuentan que un día uno de ellos incendió los papeles y que el susto del fuego enloqueció a una gurisa.

Desde entonces no habla y sólo imita el graznido de las gaviotas.

Se la puede ver sin dientes, con el pelo enmarañado y los ojos distraídos, recogiendo basura y caracoles.

"La gaviota" se pasea por los arenales, por los ranchos y las almas. Todos los días. Incluidos los 8 de Marzo.

L.G.

Medea **por Ximena Aragone**

















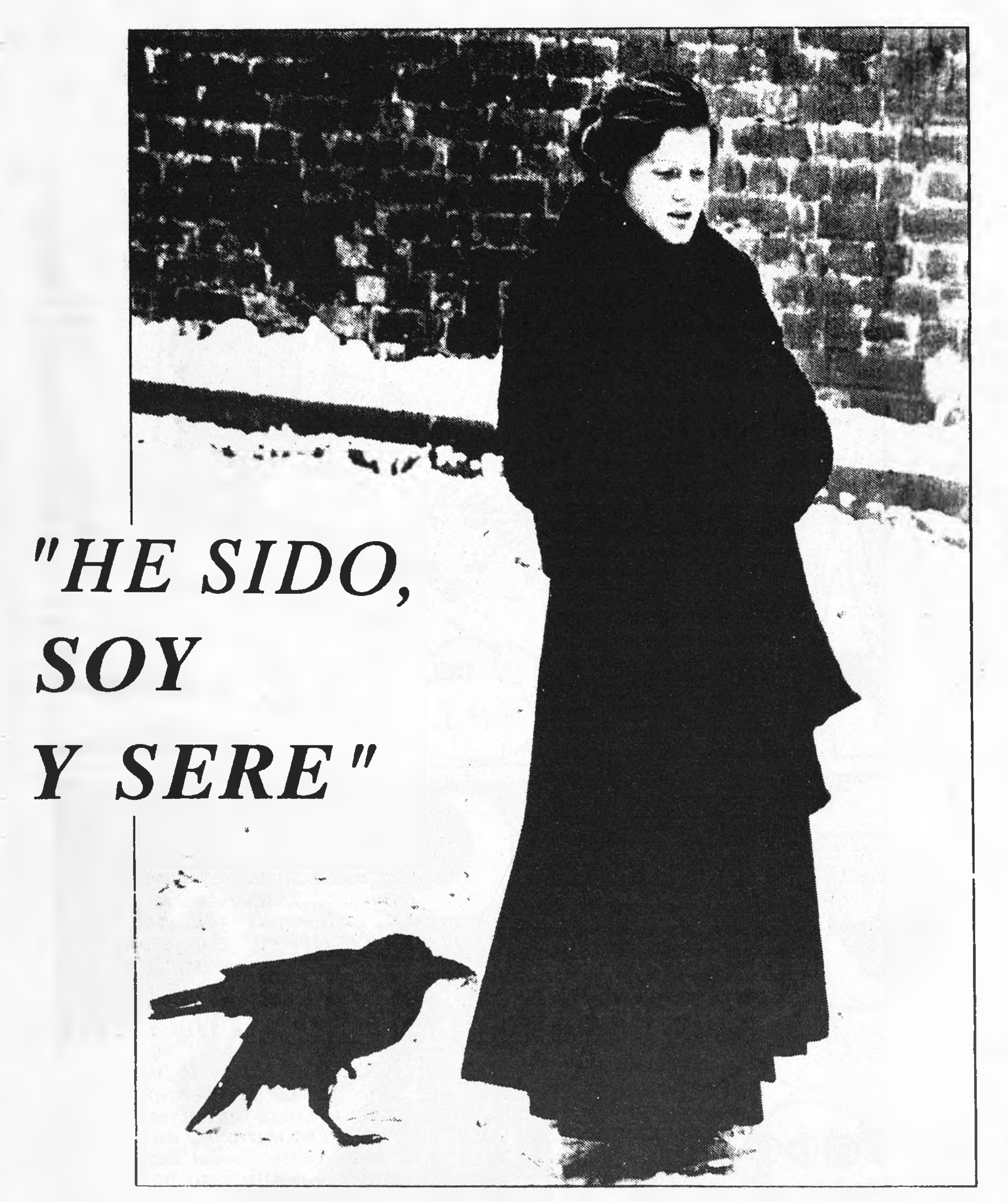








Oh, Mathilde,
cuándo podré sentarme con Vd. y Mimí en Südende
y volver a leerles a ambas textos de Goethe?"
(Cartas desde la cárcel)



"HE SIDO, SOY Y SERE"

Difícil, casi imposible es delinear en pocas palabras una semblanza de Rosa Luxemburgo. Más difícil aun es imaginarse, a 120 años de su nacimiento, la riqueza de su pensamiento, la vigencia de sus aportaciones, lo multifacético de su personalidad, el humanismo que irradia su acción, la valentía y el coraje con que enfrentó a sus enemigos.

Intentando una síntesis, me apoyo en un conocido escritor alemán: Rosa es una revolucionaria marxista, propagandista, maestra y oradora, estilista y retórica, lírica, artista, traductora y lingüista, pintora y botánica.

Nacida el 5 de marzo de 1871 en Zamosc, se integró a un círculo socialrevolucionario en Varsovia. Tenía entonces 16 años...

Hasta 1984, se habían recuperado 2350 cartas, dirigidas a figuras del movimiento obrero alemán, a amigos, a su gran compañera del alma, Clara Zetkin. Fascinación, es la única palabra posible. En ellas se refiere a literatura, a música, al amor, a los grandes temas teóricos, a la nostalgia por su gata Mimí, que muere estando ella en la cárcel.

Habiendo dedicado su vida a la lucha por la liberación del pueblo, viajaba continuamente, intercambiaba opiniones con Lenin, polemizaba con las grandes personalidades del movimiento obrero. Estuvo en diversas prisiones -donde enfermó del estómago- sin dejar de leer, escribir, cultivar plantas en la celda, estudiar la vida de pájaros e insectos, ocuparse de infundir ánimo a cada uno de sus compañeros, a su inseparable amiga y secretaria, Mathilde Jacob.

Fue Mathilde la que en enero de 1919, reconoció su cadáver, arrojado al río por los esbirros después de golpearla a muerte junto al gran Karl Liebknecht.

Rosa Luxemburgo amó apasionadamente. Con su gran amor -el polaco Leo Jogiches- decidió romper cuando él no comprendió que ella había crecido y madurado. No quiso tener un mentor, sino alguien que la respetara, afirma en sus cartas. *"El carácter de una mujer no se evidencia allí donde empieza, sino donde termina el amor"*. (Se refería a los amores de Goethe con la Sra. von Stein).

Sin duda es en los prolegómanos de la Primera Guerra Mundial, que la actividad de Rosa, teórica y prácticamente, alcanza su máximo nivel. *"Todo el mundo se ha convertido en un manicomio"*, escribe a Kostia Zetkin, *"Estamos ante un dilema: o triunfo del imperialismo y hundimiento de toda cultura, como en la vieja Roma -despoblación, desvastación, degeneración, un gran cementerio- o triunfo del socialismo, o sea, combate consciente del proletariado internacional contra el imperialismo y su método: la guerra"*.

Rosa saludó alborozada la Gran Revolución de Octubre. Mantuvo acuerdos y desacuerdos con Lenin. Por algo, él la comparó con el vuelo del águila.

A 120 años de su nacimiento, yo, mujer uruguaya, la sigo estudiando, admirando y amando.

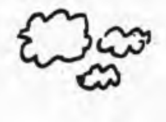
Rosita Dubinsky



el Encuentro de la V búsqueda...



San Bernardo... Recuerdan San Bernardo? Mar de Ajó, el Bell Sur, l'Eté, el *"500"* cada hora, el Chiávari y sus bailongos y hasta el Polideportivo? (Escribo en enero lo que estarán leyendo en marzo sobre lo que pasó en noviembre. Ni mandinga!) Pero mirando el programa que nos dieron al salir de Buenos Aires, instaladas en el ómnibus de ida con su buena onda, revivo la ansiedad con que hojée los talleres, lecturas y videos propuestos para los 5 días que nos esperaban: desde el erotismo - la política - la locura - el dinero - la raza - la religión, hasta el lenguaje - el lesbianismo - el poder - la obediencia - la violencia - la ética - la pornografía... Y si no sigo es porque había un mínimo de 70 actividades por día!!

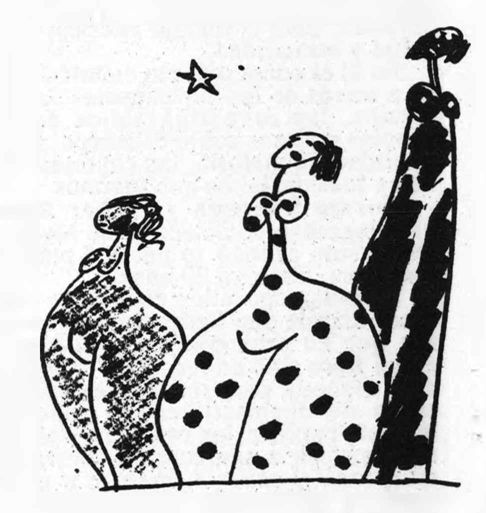


1er.día: desencuentro, desconcierto... despelote o *"... una tristeza que llega y se queda de huesped..."* (1)

Después de querer abarcarlo todo vino la consiguiente sensación de impotencia... había que elegir. *"..l principio como que no me ubiqué para nada, no había continuidad en la organización del encuentro"* (Susana Mazuncalde). *"A mí, al principio me pasó que no sentía nada... me di cuenta que iba a buscar otro tipo de reflexiones..."* (Graciela Costa). *"Recién después del desconcierto de los dos primeros días empecé a ubicarme"* (Elsa Duhagón). Y así fue, caminábamos como locas buscando el V Encuentro y no estaba. Algunos talleres no se hacían, otros estaban tan llenos que no se cabía, otros defraudaban, otros se hacían pero no se anunciaban.

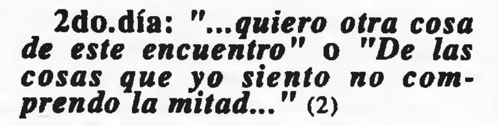
2do.día: *"...quiero otra cosa de este encuentro"* o *"De las cosas que yo siento no comprendo la mitad..."* (2)

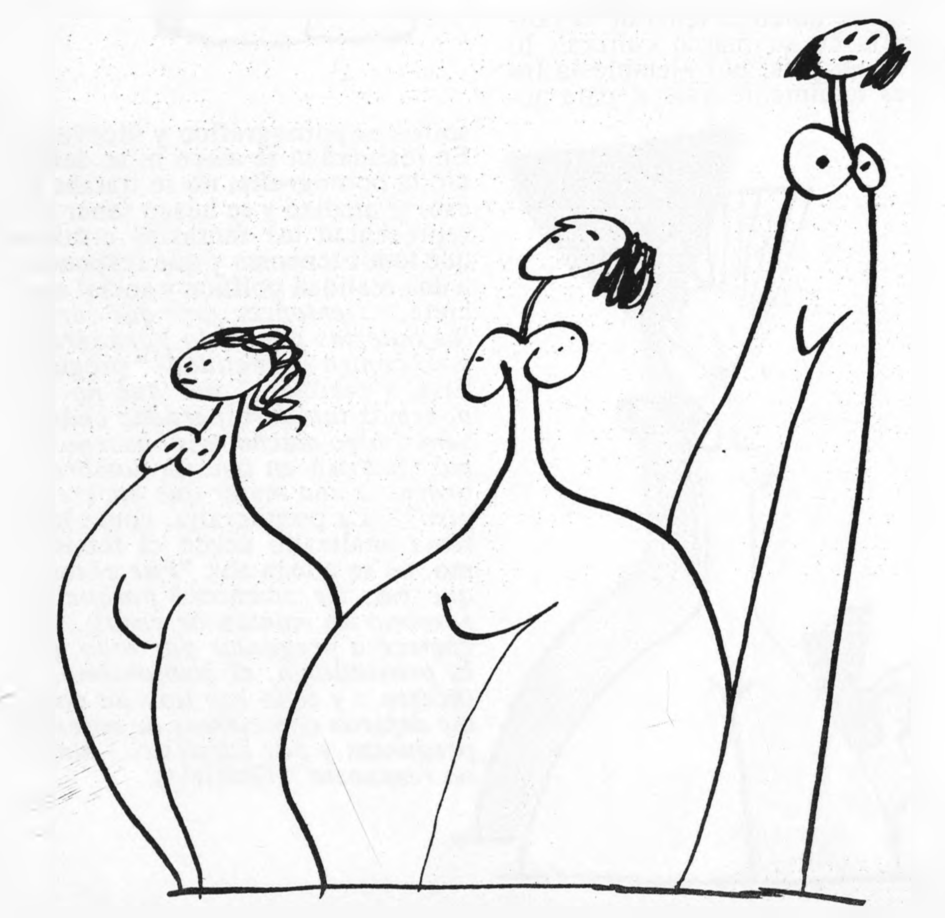
Buscando ese inexorable concierto femenino en un principio las políticas se juntaron con las políticas, pero... *"El taller de política fue un fracaso porque estuvo inundado de problemas de dentro de los partidos políticos (locales) y nosotras lo que queríamos era reflexionar abiertamente como feministas dentro de los partidos... pero fue*



una lástima, no pudimos romper el cerco" (Graciela). El tema de la doble lucha de la opresión de clase y de género estuvo planteado *"... pero tuve la sensación de que de ahí no iba a salir mucho porque había compañeras argentinas que no querían que se incluyera el tema de las feministas dentro de los partidos políticos..."* (Elsa).

Susana M. fue al taller buscando otra forma de relación *"... encontré que había una contradicción entre lo que se estaba diciendo y la actitud que trasmitían las que dirigían el taller, que hablaban contra el autoritarismo y la estructura patriarcal pero trasmitían exactamente lo mismo... y ahí me dije, quiero otra cosa de este encuentro"*. *"¿Qué me pasó a mí en el taller de política?"*, se pregunta Nadia Delgado, *"íbamos con muchas angustias referentes a nuestro trabajo como feministas en política y nos encontramos que era empezar de cero..."*. Tal vez el taller de mujer y política no haya resultado una fuente de identidad para las en-







NUESTROS CUERPOS, NUESTRAS VIDAS

Decir *"Nuestros Cuerpos, Nuestras Vidas"* significa, para muchas de nosotras, decir libro de cabecera, de referencia permanente. Una de las *"biblias"* para el trabajo alternativo en salud y sexualidad.

En él el conocimiento científico pasa a través de las experiencias, las visiones, las investigaciones de las propias mujeres sobre el cuerpo, la sexualidad, la historia, las contradicciones y los conflictos que vivimos.

Norma Swenson y **Esther Rome** ya integraban el Colectivo de Mujeres De Boston cuando se publicó por primera vez. Hace ya 20 años.

Sentadas con ellas en uno de esos locos días de San Bernardo, nos contaron que en principio nunca pensaron en un libro sino en recopilar experiencias, elaborar para sí informes que trataran de desmistificar la práctica médica, explicar las controversias que comenzaban a aparecer en confrontación con *"el saber médico"* e ir unificando y rescatando lo que, desde su ser mujeres, iban descubriendo.

Nunca imaginaron en ese principio todo lo que significaría.

Fueron las primeras en romper con el pasado y desafiar el argumento de si lo personal es o no político. Fueron las primeras en hablar auténticamente de su sexualidad, sin ficción, sin interpretaciones *"expertas"*, plasmándolo en negro sobre blanco.

"No podíamos encontrar la verdad y entendimos que la verdad vendría de nuestro interior, analizando los conflictos de la profesión médica, la falta de certeza de sus investigaciones. Esa falta de respuesta a nuestras verdaderas interrogantes. Entendimos que no eran tan científicas como siempre lo habíamos creído", nos dice Esther.

Se estima que desde 1973 y en ediciones comerciales o de grupos de mujeres trabajando en 14 idiomas, se han vendido tres millones de copias del libro en el mundo.

"De nuestras experiencias pasadas nosotras aprendimos varias lecciones que creemos son todavía válidas hoy día", dicen las mujeres del Colectivo de Boston. Y ponen a disposición de todo grupo interesado una información histórica y cuestiones para resolver la traducción y adaptación de *"El Nuevo Nuestros Cuerpos, Nuestras Vidas"*.

Porque esa es su propuesta, que la traducción y adaptación de esta nueva edición sea hecha por las propias interesadas.

Una empresa sumamente provocadora pero también compleja, que en un momento se le planteó a la Red de Salud de Isis que asumiera. La propuesta no tuvo eco dado que los compromisos ya establecidos por Isis le impedían poder encarar este trabajo hasta después del 92.

Y en realidad es un compromiso que ningún otro grupo por sí sólo pueda emprender. Algunos se han propuesto para realizar la traducción, otros para coordinar parte del trabajo de edición. Pero también ésto implica conseguir financiamiento para las diferentes etapas. Contar con una infraestructura que permita incorporar toda la documentación que avala sus afirmaciones: *"dado que aun un libro bien documentado pierde actualidad rápidamente, es crucial proporcionar a aquéllas que escriban la adaptación, la mejor información que se pueda obtener hasta el mismo día de diagramado el libro."*

Las mujeres del Colectivo de Boston ponen a disposición toda la información con la que cuenta su centro de documentación, depositándose para América Latina en un grupo de Brasil.

Establecen las pautas para que se realice esta edición con las garantías y criterios que rigieron todas las anteriores ediciones. Y quieren asegurarse de que finalmente la propuesta sea viable.

Hoy por hoy, y luego de varias reuniones mantenidas en el V Encuentro Feminista, la decisión es que la primera etapa (centralizar información, mantener contactos, visualizar posibilidades) estará a cargo del grupo CIDHAL de Cuernavaca.

Dice Norma Swenson *"hicimos (este libro) porque casualmente estuvimos en un lugar y en una época en que fue posible hacerlo. Lo que escribimos fue, y es, simplemente la respuesta al hambre universal de todo ser humano por conocer y controlar su cuerpo y su sexualidad"*.

Este desafío hoy es de todas las latinoamericanas y centroamericanas que queramos asumirlo.

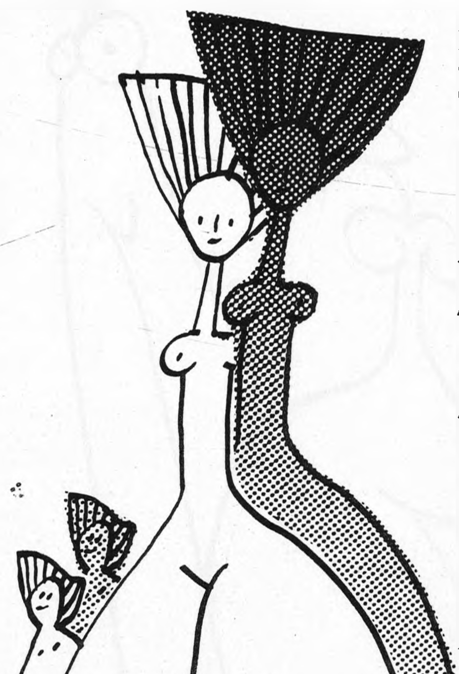
L.A.

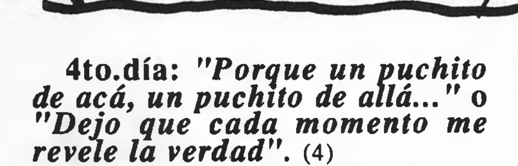
... de la búsqueda.

trevistadas pero las llevó a reflexionar sobre todo un estilo de comportamiento que ya tenían planteado *"porque nosotras también fijamos normas y proponemos otra forma de hacer política. Pero... y en lo concreto? Tenemos el discurso. Pero... y en la práctica?"* (Graciela).

3er.día: *"No más normas por favor..."* o *"Cuando quieras al fin seguir tu instinto..."* (3)

El taller de pornografía fue organizado por Empar Pineda y Elsa Duhagón: *"Yo tenía la preocupación del tema pero no la reflexión, había cosas que no tenía claro, me preguntaba por ejemplo, llegado el caso, ¿prohibiría la pornografía? y también, ¿hasta dónde la libertad y hasta dónde lo que tu querés?"*. Por fin se ubicó el tema de la pornografía en su marco cultural; lo que en un país, por ejemplo la India, es totalmente natural para nosotros es pornográfico y viceversa. En realidad ni se atacó ni se defendió la pornografía, no se trataba de eso, se analizó y se buscó saber qué representan las fantasías eróticas que todos tenemos y que responden a una realidad política y social concreta, *"... entonces ¿por qué cargar las baterías contra la pornografía y no contra la realidad?"* pregunta Elsa, y también *"¿por qué no nos ponemos tan desesperadas cuando vemos algo mucho más obsceno como un aviso en que un hombre le ordena a una mujer que encere un piso?"*. La pornografía, como todo tema analizado desde el feminismo, no se queda ahí: *"Fue el taller que más me conmovió porque me revolvió un montón de cosas... ahí empecé a preguntar por todo, por la prostitución, el lesbianismo, el incesto... y todo ese tipo de cosas me dejaron con cientos de miles de preguntas y por supuesto... ninguna respuesta"* (Graciela).





4to.día: *"Porque un puchito de acá, un puchito de allá..."* o *"Dejo que cada momento me revele la verdad"*. (4)

Los 70 talleres por día seguían su curso y la elección de 3.000 mujeres también. A Nadia, por ejemplo, le llamó la atención la concepción del psicoerotismo que proponía la española Fina Sanz: *"... yo estaba agotadita de tantas discusiones y me metí"*. Nadia fue de las pocas que se quedó cuando Fina, después de su teoría, propone pasar a la práctica, *"El ejercicio me sirvió para saber que hay lugares de tu cuerpo que de alguna manera querés enterrar, que preferís no nombrar y te preguntás, al fin y al cabo, ¿por qué tanta agresividad conmigo misma?"*

Las lesbianas y su relación con las feministas fue el tema de varios talleres, entre ellos, uno específico sobre la lesbofobia de tantas feministas. *"Lesbianas asumidas en su pareja sintiéndose libres, mujeres que hablaban de su sexualidad con mucha libertad, reviendo una cantidad de posiciones, como por ejemplo el tema de los roles en la pareja homosexual y su repetición de los de la pareja heterosexual"* (Susana). De nuevo no se trata de poner normas o etiquetas morales sino de pensar por qué tenemos terror a algo diferente. ¿Diferente a qué?, ¿a lo que la sociedad patriarcal nos propone? Lilián Abracinskas *"No participé en los talleres de lesbianismo pero me identifiqué muchísimo con el comentario de Nadia sobre el impacto que le causó a muchas ver a las mujeres besándose y acariciándose. **'Lo que pasa es que las compañeras lesbianas uruguayas son muy discretas'**, esa creo es una muy buena descripción de nuestra realidad."*

Cuando la representante de El Salvador dijo a modo de presentación que para ellas salir de su país y volver a entrar implicaba riesgo de vida, nos enfrentó a nuestras fronteras. Ahí estaban las indígenas de toda América Latina para recordarnos *"si ustedes reflexionan sobre el tema de la mujer reflexionen cómo tratan a las sirvientas indígenas"* dijo una india colla. Y una aymará recordó que en su escuela se daba francés o inglés pero que su propio idioma no era considerado tal.

Muchas dejaron testimonio de las luchas de las mujeres dentro de la guerrilla. *"De repente no tenían asumido el tema (de la mujer) en todos sus aspectos pero sin embargo estaba la reflexión... y sentí de verdad algo importante, algo que desde aquí (Uruguay) nos es completamente ajeno, mujeres que se mueven por conseguir el agua, por la leche, muchas de ellas sin reflexión feminista pero que se sintieron motivadas para ir a este encuentro y que se sintieron con fuerza al ver a 3.000 mujeres..." (Elsa).*

Para Lilián fue muy difícil poder encontrarse y encontrar el taller que buscaba *"recién el miércoles de tarde enganché con el de 'El Feminismo de los 90'... y allí me instalé"*. Por supuesto que fue toda una opción, me hubiera gustado estar también en los de erotismo, en los de sensibilización, en las actividades en la playa. Pero encontré lo que pienso debe estar en un Encuentro Feminista: espacio de elaboración teórica...".

"Cuando en algunos lugares recién se está entrando a desentrañar los mitos del feminismo, ya en otros se habla de los contramitos. Acceder a intercambiar experiencias que provienen de realidades diferentes aun cuando hablemos de la misma América Latina y del Caribe, tratar de entender las razones y los porqués de la incoherencia que muchas veces tenemos entre lo que decimos y lo que hacemos. Sondear y tener una idea más aproximada de cuáles han sido los logros y las incidencias del feminismo en nuestras realidades, te carga las baterías para reencauzar tu militancia".

5to. y último día:*"Me están sirviendo ya la del estribo..."* (5)

El desconcierto que luego fue ansiedad, que luego fue angustia, ahora tocaba a despedida. Había urgencia en apretar, en aprehender hasta las últimas posibilidades. Se dieron encuentros y empezaban los abrazos. Era la hora de la emoción y el preámbulo de la reflexión. *"A mí me gustó tomar ese contacto con distintas realidades de América Latina que te muestra la combatividad que hay y te saca de la siesta..."* (Elsa).

"Me di cuenta que vine enriquecida porque un puchito de acá, un puchito de allá, empecé a cuestionarme cosas que hasta que la gente no empezó a preguntarme a la vuelta y yo a sintetizarlas, no me había dado cuenta... creo que volví cambiada, cambiada en cuanto a pensar o tratar de pensar de otra manera..." (Graciela).

"Fue como recibir un impulso colectivo, y no porque se sume a otros encuentros porque cada encuentro es único... cada encuentro es como empezar, es 'ese' encuentro...." (Nadia).

"Ese", el **V Encuentro Latinoamericano y del Caribe**, fue.

Y existe en nuestra historia colectiva que es memoria ya. ¿Nos cambió? No lo sé. Como dijo alguien: muchas preguntas, pocas respuestas. Tal vez sea eso. No en balde tres mil mujeres se juntaron durante 5 días en un lugar remoto para muchas, a pensar en su identidad. Es una ideología en marcha, una forma de ver el mundo y la vida, que piensa y repiensa todo.

Elena Fonseca



(1) Mariana Ingold
(2) Estela Magnone
(3) Jaime Roos
(4) Estela Magnone
(5) Aceves Mejía

Diversidades y diferencias:

"Feminismo -dice R.Rossanda- *es una de las palabras más jóvenes de la política, porque corresponde a un movimiento nuevo que ha transformado la conciencia de la presente generación de mujeres"* Pero el feminismo ingresa a la política (el lugar donde se deciden los negocios públicos) a contramano, cuestionando y negando las normas y la supuesta *"naturalidad"* de relaciones sociales que oprimen y marginan a las mujeres. Sin embargo, como sucede con todas las grandes utopías, la de la liberación de la mujer, no se traduce inmediatamente en política (en el sentido restringido que todos lo entendemos) y de ahí la tensión entre la confrontación radical profunda y de ruptura con la lógica de la opresión de género y la necesidad de formular políticas concretas que nos den a las mujeres no sólo mejores condiciones de vida sino la fuerza necesaria para generar cambios en las relaciones cotidianas y nuestro ser y estar en el mundo.

Esta tensión no es abstracta, los temas y la elaboración feminista intervendrán eficazmente en el acontecer de un país, al convertir alguna de sus reivindicaciones en objetivos políticos. Para que esto suceda hay un camino a recorrer, porque esos temas no aparecen de por sí como temas de la política.

Queremos, por ejemplo, una ley de aborto que nos garantice el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, y necesitamos para conquistar este derecho, desmontar el andamiaje ideológico que hace que tomemos como *"normal"* que miles de mujeres aborten en condiciones deprorables.

El ejemplo es oportuno para señalar también otro aspecto del aporte feminista y es la ampliación misma del concepto de política.

La violencia contra la mujer, la discriminación laboral y política se han incorporado de una forma u otra al discurso y a la sensibilidad colectiva.

Sin embargo estos aspectos de la elaboración feminista y de acción de los grupos de mujeres no son el todo del pensamiento feminista. Son los más fáciles de abordar, más fáciles de fundamentar, pero reducir a éstos la práctica política feminista, será más cómodo sin duda, pero también más superficial.

Temas como el aborto o la libertad de decidir, la sexualidad y el cuestionamiento a la norma heterosexual como única forma válida de relación sexual, hacen a la apuesta feminista en su contenido más cuestionador.

"Blanco de represiones y de conductas autoritarias, la sexualidad, puesta en debate, es un aporte sustancial para una sociedad más democrática, y para ello no importa que no sean más de cincuenta los que emprendan esta lucha, sino los efectos que tiene a nivel social." (G.Vargas). Estos efectos no son medibles en un momento dado ya que se ubican en el terreno de comportamientos sociales guiados sutilmente por lo simbólico en la conformación de las identidades colectivas y personales.

Como en cualquier otro campo de la acción política el feminismo se construye entonces en esa tensión entre la utopía transformadora y la necesidad concreta de conquistar espacios para la acción de las mujeres; entre los principios y postulados básicos y los objetivos y las luchas concretas. Y como en cualquier otro campo de acción política, los caminos de la practica son más ricos y variados que la simplificación que de ellos se hacen. Así ha sido la discusión en el movimiento feminista respecto a su propia identidad como movimiento, sin embargo en cada encuentro feminista la multiplicidad de experiencias de las mujeres ha tendido a borrar las fronteras y a unir investigadoras, indias, negras, militantes políticas, sindicales o de barrios y teóricas de la reflexión feminista.

Pero ese encuentro (que sin duda constituye una experiencia novedosa en la conformación de los movimientos sociales) no ha sido ni es fácil. La diversidad de la que nos enorgullecemos, no siempre es vivida, más allá del discurso, como un elemento enriquecedor. Y las diferencias del que hacer político del movimiento de mujeres y de las feministas, no logran explicitarse con toda claridad, tal vez por que para muchas el feminismo es la *"alternativa"* **a lo político, al poder y a la lucha que por él se despliega. Para otras, porque se ha constituido en un campo principal de protagonismo político, informal, no reconocido y la mas de las veces, negado. Y tal vez, porque a todas,la conquista de este territorio del hacer y del pensar por nosotras mismas nos enfrenta al espejo de la opresión.**

Como dice el documento del Taller Feminismo de los 90': ***"No expresamos las diferencias porque cedemos a la cultura de la intolerancia, porque nos da miedo perder la seguridad afectiva, porque hemos presenciado rupturas dolorosas y profundas en esta década. Estas diversidades no expresadas debilitan el carácter subversivo del movimiento."***

Como en cualquier movimiento político el confundir el terreno de la utopía con el de la practica de hoy, lleva a idealizaciones muy costosas para el movimiento y sus activistas. Añoramos una práctica política que reconozca la diversidad que la acepte y la respete, queremos pensar en democracia dentro del movimiento, pero esta revolución en la relación colectiva no se da por añadidura, es el eje principal de la construcción feminista y supone por tanto la acción teórica y práctica, la voluntad y la pasión, la crítica y la revisión permanente.

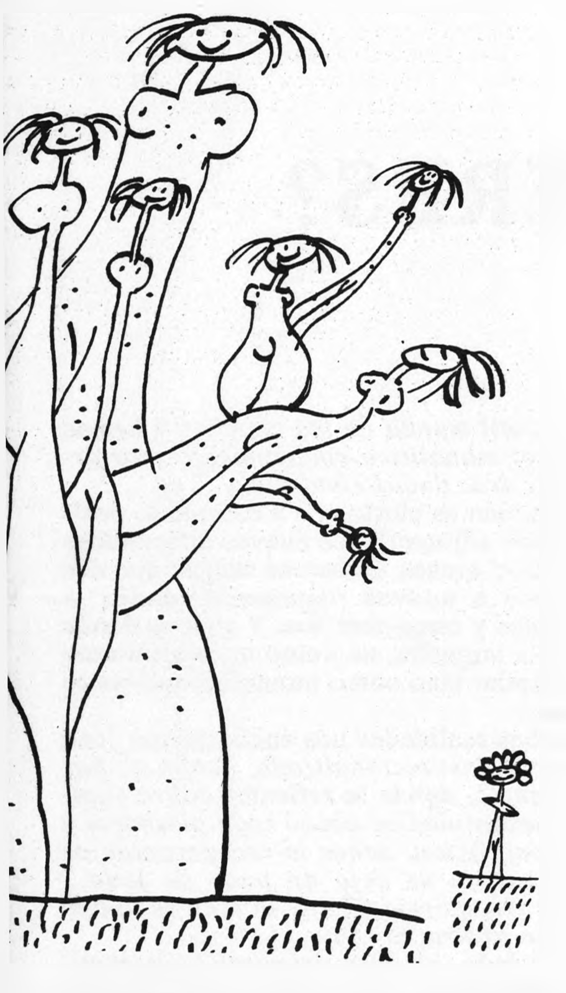
Frente a este desafío de cambio, frente a las fuertes tensiones de este dilema, aparecen muchas veces los atajos, los caminos menos penosos y también los menos creativos.

"El pluralismo ha emergido mas recientemente como la menos amenazante solución de los dilemas planteados por el reconocimiento de la diferencia entre las mujeres. De hecho, el pluralismo ha emergido como el mínimo común denominador del feminismo." dice Michele Barret. Este fenómeno que significa un riesgo de empobrecimiento en el hacer concreto del movimiento es por el contrario una fuente de riqueza en la elaboración teórica, en corrientes políticas y filosóficas. Lo importante es saberlo y poder explicitarlo.



Tal vez la confusión aquí se deba al uso del término "pluralismo". El pluralismo hace referencia al sistema político representativo y su traslado al movimiento feminista significa, para algunas, el reconocimiento de diferentes elaboraciones autónomas de las mujeres que conforman las distintas corrientes del feminismo y significa, para otras, la presencia de distintas corrientes político partidarias (por ejemplo: mujeres blancas, coloradas, frenteamplistas en tanto organizaciones de partido). Si bien la segunda acepción es también una de las concepciones dentro del feminismo, el uso indistin-

una DI - VERSION



to del término hace que confundamos el concepto.

No nos parece una condición sine quanon que las distintas corrientes político partidarias adhieran a una propuesta desde el movimiento para considerar que éste es pluralista. Justamente por que las credenciales de tal se lo dan las mujeres que se unen por el tema o la convocatoria sin recurrir a los requisitos de representación política tradicionales.

Esto no significa que desde la autonomía del movimiento feminista no se busque la permanente articulación con las mujeres de los partidos políticos y las de otros movimientos sociales.

El terreno de las diferencias políticas

"El Estado es la forma mas compleja de la política y la que la mujer vive con más distancia histórica. Estado es la política que deviene ley, se fija en una norma que rige la sociedad y en los poderes que haciendo respetar esa norma, se organizan aparte de la sociedad. La norma, en efecto, puede ser mas o menos democrática, pero siempre es decidida por quienes dirigen en ese momento, ya se trate de individuos o de clases sociales; y los poderes pueden ser mas o menos autoritarios, pero siempre reflejan un principio de desigualdad: existe el que gobierna y el que es gobernado. Y siempre, por lo tanto, ley y poder -esas dos esencias del Estado- de alguna manera parecen separados de la vida inmediata del individuo, suspendidas sobre él. El Estado, en suma, es el lugar donde la política y las normas que los hombres se dan, se imponen, se convierten en otra cosa, separada de la misma experiencia que las hace nacer: poderes precisamente." R. Rossanda.

En el Taller Feminismo de los 90, se abordó con dificultad la relación del movimiento con otros sectores sociales y con la sociedad, concentrándose el debate en el tema feminismo y las relaciones con el Estado. No es casual que así sea, dada la diversidad de iniciativas *"oficiales"* surgidas en A.L. (que no es precisamente la panacea en políticas públicas). Se llamen éstas Instituto de la Mujer, Secretarías o como sea, han generado distintas reacciones y posturas de los colectivos o de feministas individuales, obligando por tanto a esclarecer algunas reglas de juego. Estas reglas no pretenden saldar el campo de diferencias políticas que existen en el movimiento sino justamente la necesidad de explicitación y reconocimiento de esas diferencias.

La articulación del feminismo con la sociedad y sus diferentes actores, es un campo de acción política en elaboración permanente. No abrir ese espacio de interacción nos recluye en la enunciación de demandas y debilita nuestro protagonismo como sujeto histórico renunciando a una acción específica que atraviese los partidos y las organizaciones sociales.

Es necesario reconocer algunos parámetros que son comunes en A.L. en cuanto a la actual coyuntura económica, política y social que se expresan en la reestructuración del Estado.

Una de las expresiones de la crisis del Estado de bienestar consiste justamente en el desmantelamiento de las políticas sociales, transfiriendo alguna de estas funciones a la esfera privada de la familia, salud, atención de la vejez, desprotección a la infancia, etc. *"La disminución en el gasto social, la reducción de las responsabilidades del Estado, los recortes presupuestales en educación, salud, etc. no nos son indiferentes, implican mayores limitaciones para los grupos más vulnerables y en general, para nosotras. Las estrategias exportadoras y la flexibilización del mercado de trabajo que se han aplicado y que se impulsan, no son ajenas a nuestra condición de mano de obra secundaria, descalificada y por tanto, barata."* (Alma Espino).

Es en este contexto que el feminismo latinoamericano ha debatido y debate el cómo y el cuándo de sus relaciones con el Estado. El Estado no es un ente abstracto y monolítico, tiene sus contradicciones y sus distintos niveles de acción política - gobierno, parlamento, municipios, poder judicial-. Pero, sin duda, no es lo mismo relacionarse con cada uno de estos niveles desde los temas o las reivindicaciones feministas, a estar en instituciones más o menos genéricas. No es lo mismo participar en aquellas cosas que sirvan para generar mayor fuerza a las mujeres que luchan por sus derechos, que decorar instancias de escasa o nula incidencia en sus condiciones de vida.

Pero, por supuesto, esto es un campo de opción política. Opción que es necesario respetar y que exige, por tanto, explicitación y discusión.

Las reglas de juego mínimas definidas en el V Encuentro Feminista nos parecen un eje válido para el trabajo dentro del movimiento de mujeres:

A) Explicitar las diferencias en el debate concreto, responsabilizándose por las opciones tomadas.

B) Analizar y evaluar los espacios que se nos ofrecen, sus límites y lo que han contribuido a visibilizar nuestra opresión.

C) Poder participar decididamente en la determinación de reglas de juego (poner límites desde el movimiento).

D) Profundizar las propuestas para evitar la cooptación y la demagogia de los políticos de turno.

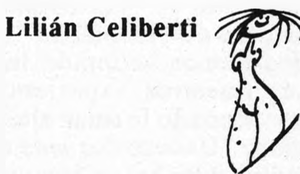
E) No confundir autonomía del movimiento con capacidad de interacción de éste con gobiernos y partidos políticos.

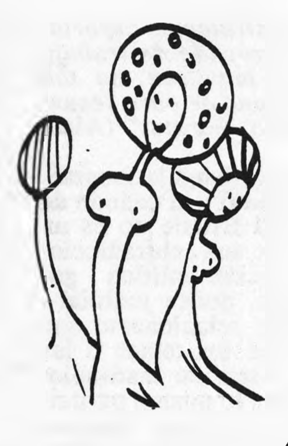
F) Entender esta relación como cambiante y dinámica en la coyuntura política concreta de cada país y por la fuerza del propio movimiento.

G) Reconocer que en la práctica política feminista nuestras opciones y elaboraciones están en interacción con diferentes interpretaciones de la realidad. No sólo nos diferenciamos por nuestras prácticas sino por la forma en que concebimos la utopía transformadora del conjunto de la sociedad.

H) Que a la hora de establecer los espacios de interlocución con gobiernos, partidos, movimiento social, o instituciones estatales, sea desde el espacio del movimiento donde se establezcan los límites, las alianzas y las negociaciones.

Lilián Celiberti





"Vistas desde fuera, ninguna de las vidas de estas mujeres daría la impresión de haber sido especialmente problemática. Pero ha bastado desplazar un poco el lugar de observación, para ver que en cotas muy altas cada una de estas mujeres alojaban en sus vidas angustias, frustraciones y desesperación."

¿QUE QUIEREN LAS MUJERES?

Siento en mi cabeza la división en dos mundos, quiero unir dos momentos de mi militancia, quiero articular dos cuerpos de reflexión teórica. Pero, los puentes de contacto se me escapan entre los dedos. Se me desdibujan entre la cantidad de páginas abiertas, textos subrayados, documentos leídos.

Por eso me sentí tan identificada cuando en el libro de E.L.Eichenbaum y S.Orbach, encontré ese párrafo.

LAS ANGUSTIAS

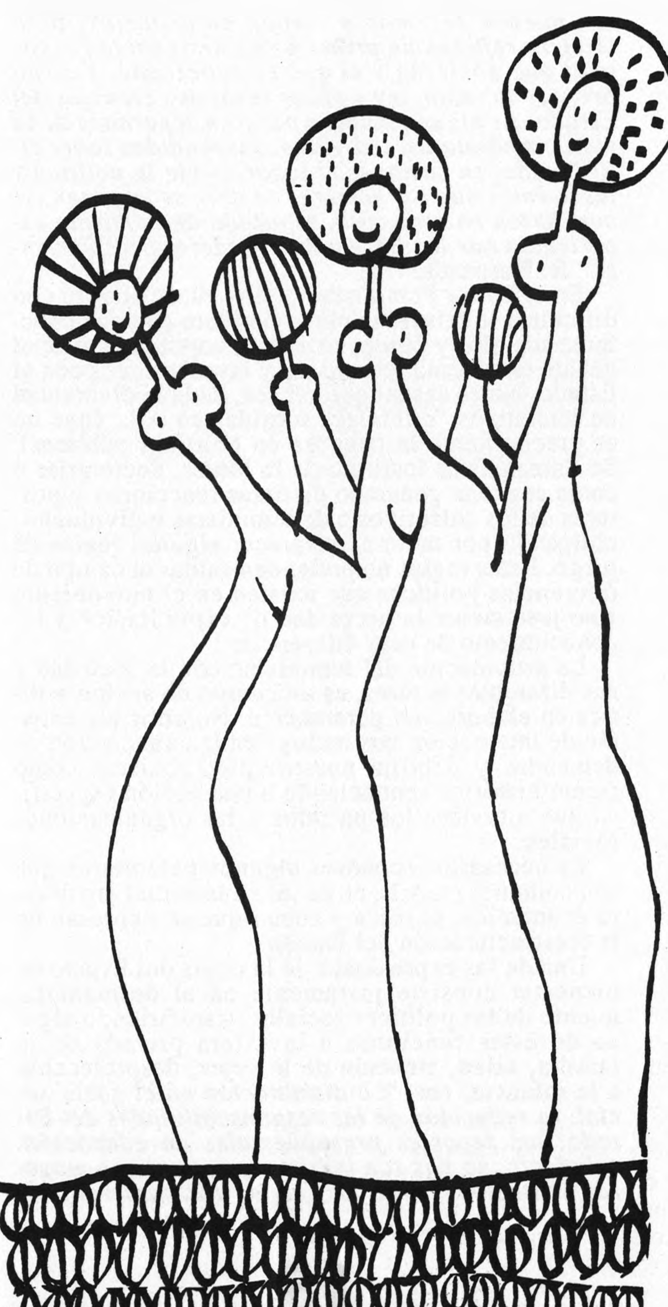
Para ir ordenando el panorama les comento que mi intención es escribir sobre Movimiento de Mujeres -Movimiento Feminista- Movimiento de Salud, interacción y propuestas.

De allí mi angustia.

¿Qué significa realmente trabajar en salud alternativa, con definición feminista, con el objetivo de transformar las condiciones de injusticia y opresión a las que estamos sometidas las mujeres?

Me lo pregunto en este nuevo estadio en el que estamos, donde luego de cinco encuentros feministas e infinidad de reuniones y experiencias, se ha consolidado ya a la sexualidad, la salud y el cuerpo como una de *"las columnas vertebrales fundamentales del feminismo"* (1)

En todos estos años hemos acopiado información, explorado en nuestras experiencias, recogido testimonios y acuñado formas alternativas de trabajo en salud. *"Usando los más disímiles caminos y a costos muy bajos hemos hecho posible revivir, mantener y transmitir los milenarios conocimiento acumulados por brujas y sanadoras; hemos ido abriendo espacios para nuestras voces acalladas; hemos penetrado en el hostil mundo de las ciencias y hemos horadado el monolítico conocimiento patriarcal con nuestras dudas científicas..."* (2)

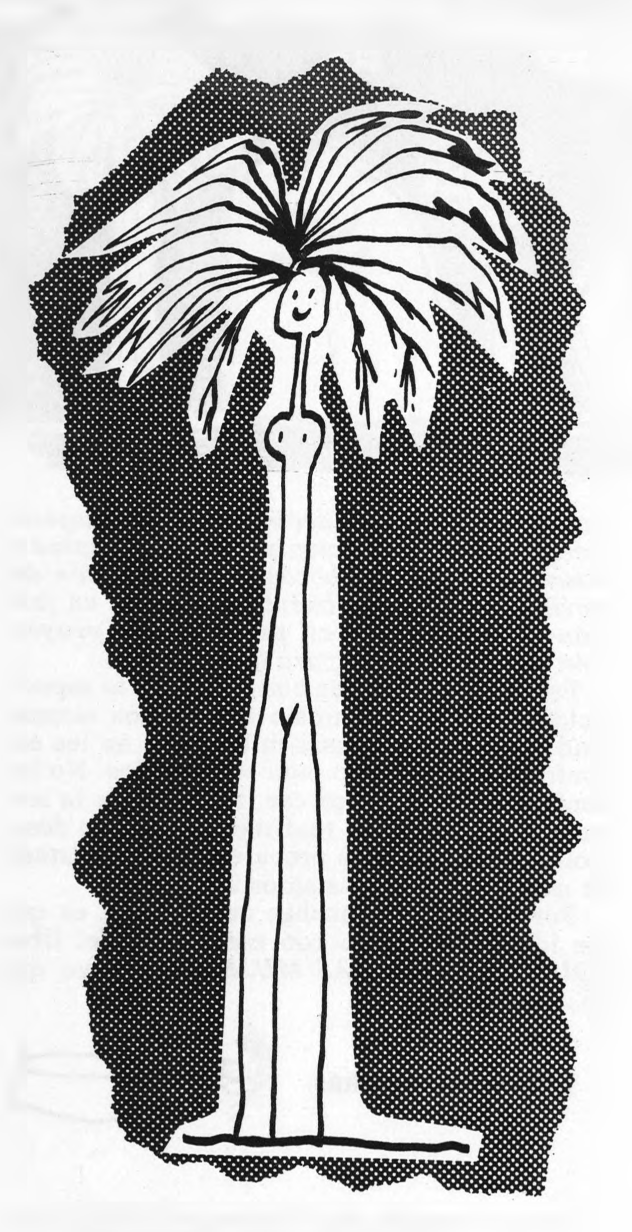


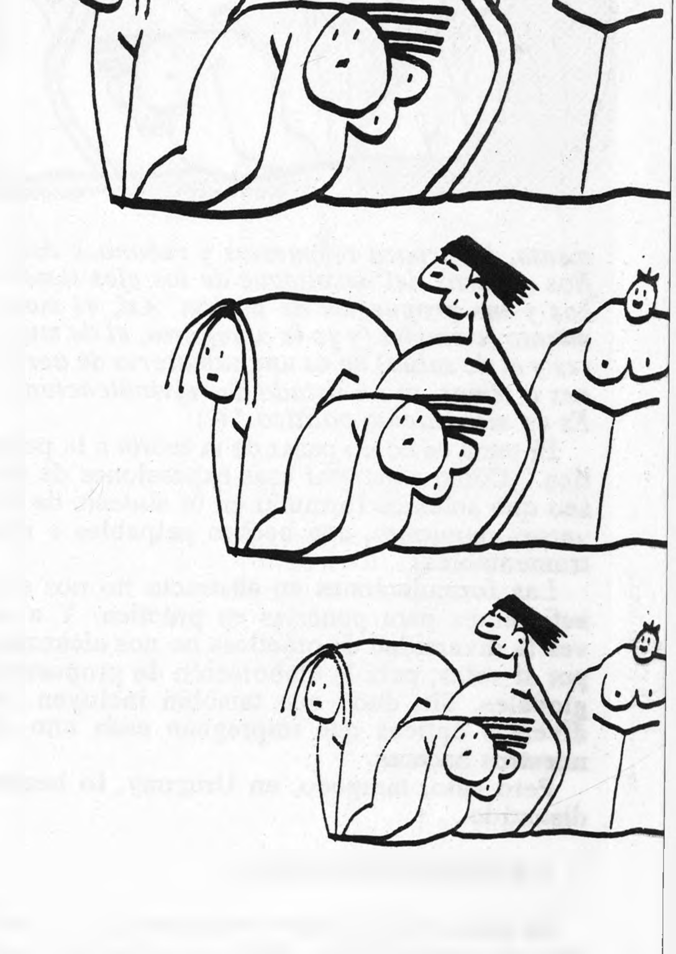
Pero también es cierto que a este saldo positivo debemos adjuntarle las nuevas dificultades que implica el crecer. Debemos asumir que nos enfrentamos a nuevas responsabilidades, a otras barreras y otros desafíos. Y aquí es donde se instala la angustia, no como un sentimiento desmoralizador sino como inquietud que busca respuestas.

En muchas realidades nos encontramos *"con un feminismo institucionalizado, donde no hay autoconciencia, donde la reflexión sobre el pilar de la sexualidad se abocó toda al aborto y a la anticoncepción, donde la recuperación de nuestra historia se dejó un poco de lado... (donde) la transformación de la vida se volvió un proyecto abstracto."* (3)

Por otro lado, muchas propuestas alternativas que surgieron con gran ímpetu y que se han concretado en el apoyo, real y efectivo, a miles de mujeres, corren el riesgo hoy de instalarse en un oasis de autocomplacencia, en un trabajo localista donde el objetivo se centre en resolver los problemas personales, en salvaguardar la existencia del grupo, perdiéndose la proyección transformadora global y la conexión con las propuestas políticas del movimiento.

Y como si esto fuera poco, el movimiento (y aquí se me confunde el movimiento de mujeres, con el feminista, con el de salud y es porque creo que todos adolecen del mismo problema) se encuentra fragmentado, parcelado, desarticulado, sin debates francos y abiertos. Sin un espacio donde relacionar y conjugar los diferentes **cuerpos** teóricos que surgen de cada una de sus áreas de acción.





LAS FRUSTRACIONES

Instalada en el espacio de una consulta en la **casa de la mujer**, puedo sentir que desafiar el poder médico desde una propuesta alternativa, es viable. Las mujeres van, hablamos horas de sus problemas, se sienten mejor, por lo menos un momento dentro de sus largas jornadas soportando violencias, relaciones sexuales que no les proporcionan placer, enfrentándose a un embarazo -suyo o de su hija adolescente- que quieren interrumpir. Y se encuentran soluciones, se producen cambios, quizás de la dimensión de una gota, pero *"una gota con ser poco, con otras se hace aguacero"*. Y me gratifica y es gratificante pero no puedo evitar preguntarme: ¿es suficiente?

Los talleres, esa forma de encuentro afectivo que hemos construido donde reflexionamos, nos sensibilizamos, nos informamos y formamos. Ese espacio donde se crean lazos de solidaridad y apoyo con otras mujeres. Esos lugares por donde tantas de nosotras hemos pasado son de un valor incuestionable... pero: ¿nos alcanzan?

¿Nos alcanzan a la hora de cumplir con nuestras propias expresiones de deseo? ¿Son suficientes para responder a esas nuevas responsabilidades que significa el crecer?

"... asumirnos como sujetos protagónicos en la formulación de políticas y en la ejecución de las mismas" (4)

"El feminismo necesita perfilarse como un movimiento político con estrategias y acciones definidas." (5)

"Estamos pasando del movimiento feminista de niñas y adolescentes, a un estado de madurez, de apuesta a un proyecto histórico que quiere transformar la cultura." (5)

"es importante compartir nuestras inquietudes, propuestas y exigencias con mujeres, feministas o no, que ocupan cargos dentro de las organizaciones internacionales, que pueden incluir propuestas feministas en sus agencias, en sus políticas y proyectos (...), exigir de las organizaciones internacionales políticas a favor de las mujeres." (5)

Para que los programas de planificación familiar nos consideren como sujetos y no como objetos *"las feministas deben ocupar puestos de poder en los organismos que implementan estas políticas"*. (6)

Y podría seguir enumerando citas que expresan la necesidad de ese salto cualitativo que urge dar.

Lo que me pregunto es cómo.

¿Cómo nos preparamos para dar ese salto?

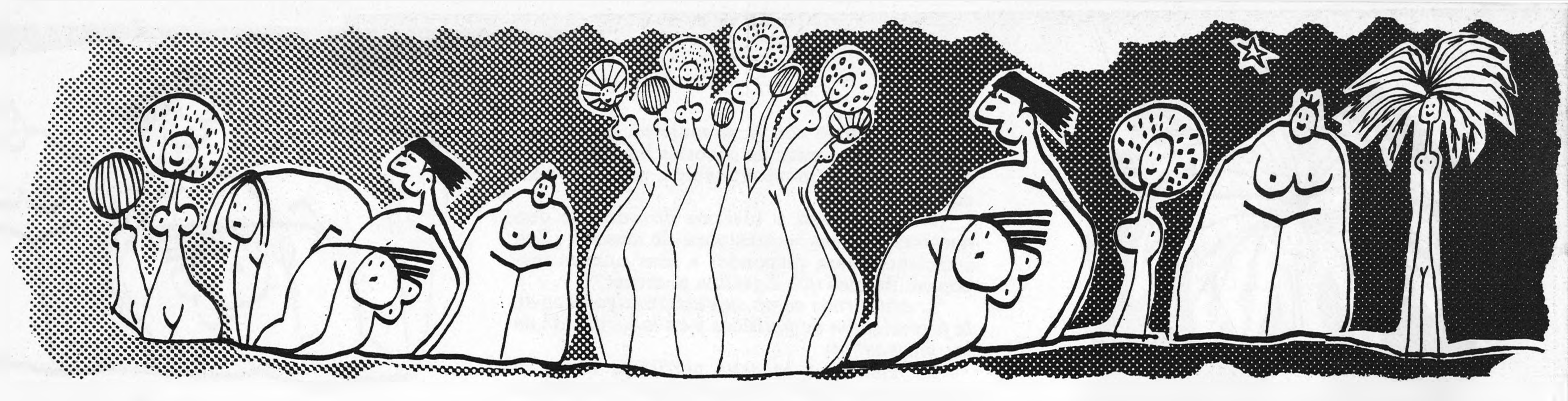
¿Cómo conectamos esa sumatoria de transformaciones personales con la elaboración de políticas?

Cómo lo hacemos si, por lo menos en lo que a Uruguay se refiere, nos encontramos sólo para organizar los 28 de mayo; si hemos intentado poner en práctica una red de salud pero que hasta ahora no se ha consolidado; si elaboramos un documento sobre salud en el marco de la concertación; si lanzamos una campaña por la legalización del aborto (que dicho sea de paso, abortó); pero NO hemos podido hasta ahora sostener un trabajo continuo, coordinado e intergrupal que incluyera evaluaciones de las acciones realizadas, que discutiera objetivos y movidas futuras, que reflexionara en profundidad sobre un tema.

¿Cómo estar en condiciones, entonces, de formular esos planes que se nos hacen indispensables para el logro de la interlocución que reclamamos si estamos siempre atrás de los acontecimientos? Cada vez que surge una iniciativa del Estado, cada vez que aparece un proyecto de ley que nos atañe, la declaración de un político que nos afecta, la acción de una multinacional, la muerte de una mujer por aborto, nos encuentra descolocadas, sin capacidad de dar una respuesta de conjunto. Simple y llanamente no lo hemos discutido. No tenemos posición de grupo sobre tal tema y por lo tanto no podemos comprometer el nombre de tal o cual organización en tal o cual acción coordinada.

Y lo peor de todo es que no ha sido suficiente el constatar que eso sucede, para cambiarlo. Seguimos sin capacidad, ya no de elaborar a mediano y largo plazo las políticas a la que nos referimos, sino de poder delinear respuestas conjuntas.

Y es allí donde surge mi frustración porque comparto, como estoy segura comparten la gran mayoría de las feministas uruguayas que conozco -por lo menos en lo que a su formulación teórica refiere- que: *"La propuesta global del movimiento se llena de contenido y se ali-*



menta, incorpora respuestas y reconoce desafíos a partir del despliegue de los ejes temáticos y las propuestas de acción. Así, el movimiento feminista (y yo le agregaría, el de mujeres y el de salud) no es una sumatoria de acciones o temas, ni un listado de reivindicaciones. Es un movimiento político." (7)

El tema es cómo pasar de la teoría a la práctica. ¿Cómo concretar esas expresiones de deseo que solemos formular en la síntesis de diversas reuniones, con hechos palpables e instrumentables?

Las formulaciones en abstracto no nos son suficientes para ponerlas en práctica. Y a su vez la diversidad de prácticas no nos alcanzan, por sí solas, para la elaboración de propuestas globales. Sin duda que también incluyen las diversas ópticas que impregnan cada uno de nuestros haceres.

Pero esto, tampoco, en Uruguay, lo hemos discutido.

LA DESESPERACION

Es desesperante que el feminismo, en su proceso de maduración, pierda aquello que para mí lo hace único y diferenciable de cualquier otra corriente política: su poder de transformar la realidad desde nosotras mismas. La manera en que cada una de sus propuestas ha ido cambiando cada aspecto de nuestras vidas.

Es imprescindible entonces que en el proceso de formulación de nuevas propuestas nos aseguremos de tomar por un camino que incluya lo recogido a través de las prácticas, los postulados teóricos que hemos desarrollado en torno al análisis del movimiento feminista y la diversidad de realidades en las que estamos inmersas. Porque aunque puede parecer obvio, no siempre ha sido éste el trayecto recorrido en nuestro quehacer feminista, nacional o internacional, personal o grupal.

Obvio puede parecer también, decir que esas políticas, que nos planteamos formular para que verdaderamente tengan el impacto de transformación que deseamos, no pueden ser manejadas a nivel de super esferas; deben estar sustentadas y recogidas por el conjunto del movimiento. La sola presencia de mujeres en las instancias decisorias de agencias, gobiernos o programas bien poco podrán asegurarnos que dichas políticas mantengan su contenido al momento de instrumentarlas. Sin embargo, no está de más decirlo.

El proceso es complejo y desespera porque además no se trata de una política, universal y única que recoja toda la diversidad de necesidades y derechos que las mujeres tenemos en torno a nuestra salud y a nuestra sexualidad. Deberemos construir políticas que enfrenten a aquéllas que se desarrollan autoritariamente encada país. Por ejemplo, las campañas de esterilización masiva y compulsiva en Brasil o la India y la situación de las uruguayas que quieren esterilizarse pero se enfrentan con el poder médico que dice no hasta no tener más de 35 años, tres hijos y el consentimiento del marido; tendremos que combatirlas desde diferentes tácticas políticas más allá de que en ellas defendamos el derecho a decidir sobre nuestro propio cuerpo.

La búsqueda de puentes que unan los diversos campos desde donde se produce nuestra acción como mujeres es lo que puede garantizar nuestro desarrollo de cuerpo -cuerpo de mujer, teórico, de grupo, de movimiento, de acciones-.

"Cualquier intento de transformación de la situación material o ideológica de las mujeres -cooperativas, proyectos productivos, salud y sexualidad- que no aborde la construcción del movimiento será fácilmente cooptable en función de otros intereses, perdiendo su proyección transformadora para la mujer". (8)

Este es el riesgo que corremos si a la especificidad y el conocimiento que vamos acumulando desde las diversas militancias no les encontramos un espacio para conjugarlos. No los confrontamos para que ese ir y venir de la teoría a la práctica, nos reafirme en nuestro desarrollo feminista. Nos prepare para *"ese estado de madurez"* al que estamos arrivando.

Por esto, y por muchas otras cosas, es que me identifiqué tanto con ese pasaje del libro *"QUE QUIEREN LAS MUJERES"*. Y yo qué sé... andá a saber.

Lilián Abracinskas



(1) (3) - Memoria del IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Taxco, octubre de 1987.

(2) (8) - Aportes a la Implementación de una Política sobre Mujeres y Desarrollo. Papel de trabajo Nº 3, ENTRE MUJERES, proyecto de cooperación Sur-Norte.

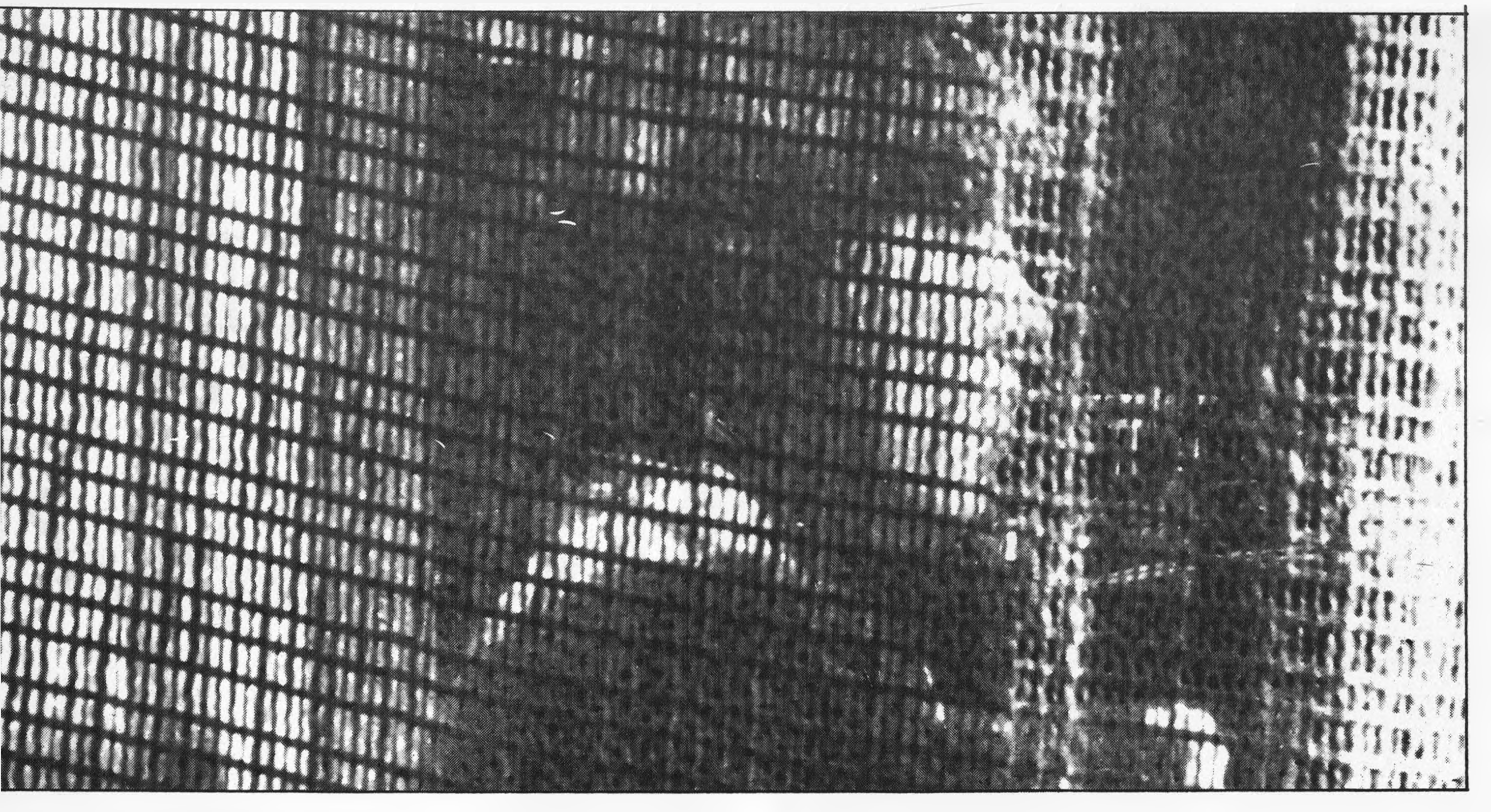
(4) - Salud y Mujeres, Un derecho a decidir sobre sí mismas, art. Rev. Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe. 2/90.

(5) - Red de Salud. Buscando nuevos caminos, art. Rev. Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe. 3/90.

(6) - Planificación Familiar ¿Qué quieren las mujeres?, art. Rev. Idem (5).

(7) - *"Desafíos y propuestas feministas en el 90"*, documento del V Encuentro Feminista. Mujeres en Acción, Nº22, Isis Internacional.


¿DÓNDE ESTÁN LAS FEMINISTAS?



Con **Ingrid Strobl**

"Tiene razón, pero marche presa"

Hace pocos meses que recobró la libertad. En la Alemania Federal estuvo dos años y medio presa por investigar y denunciar a los tratantes de blancas. Se llama Ingrid Strobl y es una conocida periodista profesional que trabajó muchos años en la revista "Emma". Desde que salió de la cárcel, esta es la primer entrevista que concede.

¿Cómo empezaste a trabajar en el tema de la trata de blancas?

En el año 80, las feministas, sin mucha información, nos empezamos a interesar en el tema. Comenzamos a buscar información de aquí y de allá y a escribir sobre esto. A nadie le interesaba mucho. En el 84 se da el primer atentado de la guerrilla contra uno de estos traficantes y entonces toda la prensa estaba interesada en saber lo que nosotras habíamos escrito e investigado.

Cuanto más sabes de un tema más te interesa y así se fueron desarrollando varios niveles de trabajo, uno de denuncia contra los tratantes, otro de solidaridad con las mujeres de cada uno de los países.

¿Cómo, en el *"paradigma"* de la Europa democrática, una periodista es encarcelada por tratar un tema?

En Alemania hay dos grupos de guerrilla urbana, una de ellas la **Célula Revolucionaria**, tiene un grupo de mujeres que lucharon especialmente (desde su organización) contra los traficantes de blancas, colocando bombas en sus autos y edificios, no contra ellos personalmente sino contra sus propiedades o bienes, como una llamada de atención. Un día la policía me acusó de ser miembro de este grupo y me encarceló. En el tribunal no pudieron probar ninguna de las acusaciones que se me hacían, pero de todas formas estuve dos años y medio en la cárcel.

¿Cómo se sostenía entonces, la acusación?

Porque en Alemania si alguien toma un tema de trabajo que también la guerrilla ha tomado para focalizar sus acciones, al estar estos temas criminalizados te hacen cómplice del atentado. Esto es nuevo, hasta mi juicio no se había hecho este tipo de vinculaciones.

¿Pero cómo es posible esto jurídicamente?

Jurídicamente, en Alemania todo es posible. La Justicia es especialmente política y en este tribunal han considerado que era así y fue así. Es una justicia especial para los casos políticos similar a los tribunales militares.

¿Quién decide que un caso es político y que se debe aplicar un tribunal especial?

Es difícil de explicar, pero por ejemplo si tú dices *"guerrilla"* en vez de *"terrorismo"*, es una prueba para ellos de que eres cómplice de la guerrilla.

Alemania es un modelo internacional de la anti-insurgencia y este funcionamiento jurídico tiene que ver con ese modelo.

¿También las prisiones alemanas son un *"modelo"* internacional?

Ultimamente, en España, hay muchas huelgas de hambre de detenidos políticos por el reclamo de estar juntos en la cárcel. Los detenidos políticos están completamente solos y esto es una forma de la tortura sicológica. Los detenidos en Italia están en una cárcel de hombres o de mujeres pero juntos y así era también en España.

Después de la caída de Franco, como el gobierno es muy dependiente de la social-democracia alemana ha cambiado el régimen de las cárceles y los detenidos políticos han sido aislados. El modelo alemán se ha impuesto.

¿Cómo reacciona la gente común frente a este tipo de represión?

Depende. En general la gente entiende que no hay razones para enfrentar esta sociedad. Pero en mi caso se dieron situaciones particulares, se dio un movimiento grande de solidaridad. Una de las razones fue, tal vez, el hecho de que tenía un nombre conocido como periodista y había muchas personas que leían mis artículos. La otra razón fue que la gente que me conocía sabía que yo era una radical de izquierda y feminista y querían saber cómo probaba el tribunal mi vinculación con la guerrilla. Y el tribunal no podía probar nada. Pero fui una excepción. En general, no existe la solidaridad con el detenido político. Yo espero que este juicio haya servido para reforzar ese sentido de la solidaridad para otros casos, hay más detenidos contra los cuales no hay ninguna prueba.

Hay cierto grado de sadismo...

En el año 70 o 71 en la Universidad de Hamburgo se hicieron experimentos de degradación para probar el grado de resistencia sicológica de las personas. Así colocaban un hombre o una mujer dentro de una celda sin ruidos, sin colores, con luz artificial permanente y sin ningún tipo de estímulos. Los estudiantes que hacían la experiencia se sintieron muy mal a las pocas horas de comenzado el experimento.

Yo, por ejemplo, estaba en una celda sin ventanas, con luces de neón. Las celdas de mi izquierda y mi derecha estaban vacías. No podía hablar, ver o tocar a nadie. Las visitas se hacían con un teléfono y un vidrio de separación.

Después de algún tiempo cuando iba a las visitas, comenzaba una frase y luego no recordaba cómo la había comenzado. Resulta muy difícil pensar claro y tienes necesidad de una gran disciplina y mucha conciencia acerca de lo que quieren de tí y por qué lo hacen, para poder luchar a cada momento contra esta tortura.

¿Podías escribir o leer?

Sí, pero no al principio y naturalmente, con censura. No pude leer todos los libros que quería, muchos fueron censurados, cada carta que escribía era leída, cada palabra escuchada.

¿Durante toda tu prisión se dieron las mismas condiciones?

No, durante tres meses no vi a nadie, después, por una hora al día, te dejaban salir a un patio con las otras detenidas, pero no con las políticas, con otras mujeres detenidas por *"delitos comunes"*. Entre nosotras debíamos estar siempre aisladas.

Si no has hablado ni escuchado nada durante 23 horas, en una hora es imposible comunicarse con las demás. Es muy difícil.

¿Cuál es la síntesis que haces de esta experiencia?

En un sentido fue una experiencia muy buena, llegas a conocer mucho de ti misma, sabes lo que puedes y lo que no puedes y vas comprobando que puedes todo lo que quieres, y descubres una fuerza increíble.

Conocés tus propios límites...

Sí, pero además, que estos límites no son inamovibles, que tú los puedes variar.

Esto si la persona vence el umbral de la locura. No todas las personas encuentran en estas experiencias-límites el crecimiento personal que tú decís.

Pienso que la tortura física es muy distinta y te puede volver loca porque está vinculada a la fuga del dolor, en la tortura de aislamiento tienes sólo una opción: volverte loca o ser la mujer que eres. Y es posible ser quien eres, no sé por qué, pero es posible, sobre todo si eres una mujer muy política y sabes qué cosa quieren hacer contigo.

Otra experiencia excepcional es cómo te haces amiga de otras presas políticas. Había muchas mujeres que no conocía y comenzamos a escribirnos y somos ahora muy amigas, queridísimas amigas.

Tu odio contra esta sociedad capitalista, imperialista y patriarcal (aunque suene a panfleto del 68) aumenta realmente. Todo lo que pensaste antes en teoría, lo vives en la práctica. Al salir de la cárcel me sentí más radical que antes.

¿Pensás que existe una resistencia específica de las mujeres a estas prácticas autoritarias?

Pienso que sí, pero no tengo demasiados elementos, no he confrontado con muchos hombres sobre el tema. Pienso que como mujer es más difícil la comunicación afectiva. Con una mujer que piensa cosas muy distintas de las que tú piensas te puedes escribir con una comunicación muy espontánea, mientras que con un hombre del mismo grupo tendría más diferencias.

¿En la cárcel la custodia la realizaban mujeres?

Sí, hay pocas detenidas políticas en Alemania y estas carceleras son funcionarias del Estado, que tratan de tener el menor trabajo posible. Yo, por ejemplo, quería mi paz, leer, pensar, escribir y ellas me querían mucho por esto: no les daba el más mínimo trabajo.

Pero cumplían las órdenes. Estaban establecidas algunas condiciones especiales de seguridad que ellas cumplían rigurosamente. Un día le pregunté a una de ellas ***-¿Pero tú por qué haces esto cada día, si sabes que yo no soy violenta?*** ***-Señora-*** me contesta **lo sé muy bien, pero ellos dicen que lo haga y yo lo hago.** . En los campos de concentración del nazismo, también había alguien que daba las órdenes y se les hacía de todo a los detenidos.

Al salir de la cárcel, ¿diste un testimonio de lo que habías vivido?

No nunca, esta es la primera vez que hablo de esto con un medio de prensa.

¿Por qué?

Porque pienso que la prensa en Alemania, aún aquélla que se llama de izquierda, no está verdaderamente interesada en tu experiencia sino en el sensacionalismo. La otra razón es que esto para mí es todavía muy cercano y me es difícil de hablar.

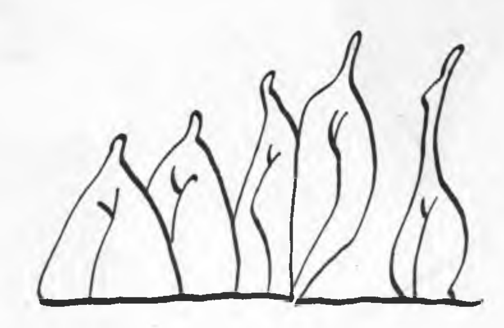
En Alemania, hay muy pocas denuncias de las condiciones de detención porque la política se da de tal manera que si tú hablas de las huelgas de hambre que hacen los presos políticos, te acusan de ser uno de ellos. Por eso la gente tiene mucho miedo de hablar de eso y una mayoría piensa que en realidad está bien que a los terroristas se los trate así.

¿Se dio algún tipo de respuesta por parte de las mujeres en el momento en que fuiste encarcelada?

Se generó un movimiento de solidaridad bastante importante. Al principio, trataron de criminalizar a todas las personas que se acercaban a esta causa, hacían razzias contra mis amigos, sólo por el hecho de serlo, pero después no pudieron porque era tanta la gente que se vinculó en esta solidaridad que les fue imposible.

Lucy Garrido





AGISRA

AGISRA significa Asociación Internacional contra la Explotación Sexista y Racista. Nacido en 1983 como un trabajo voluntario, es recién a partir del nucleamiento de varios grupos de Alemania en 1986, que se decide formar un colectivo que trabaje en la coordinación, la capacitación y el asesoramiento.

Desde esa fecha las oficinas se establecen en Frankfort y actualmente participan del colectivo una finlandesa, una eritreana, una alemana que coordina el trabajo de solidaridad con las latinoamericanas y una tailandesa, **Duscha Tippawan**, a quien conocimos en el V Encuentro y quien nos informó que:

1) Sólo en Berlín hay entre 2.000 y 3.000 tailandesas ejerciendo la prostitución.

2) El consulado filipino estipula en 20.000 a las mujeres de ese origen que la ejercen en Alemania.

3) En los burdeles legales la mitad de las prostitutas son extranjeras y el 70% de éstas viene de Ghana, Camerún y Kenia.

4) Las latinoamericanas son más difíciles de cuantificar porque parecen entrar en oleadas de 100, quedarse un mes y medio y rotar hacia otros países para no tener problemas con la visa. En una sola ciudad (Frankfort) y en una sola razzia detuvieron a 100 colombianas.

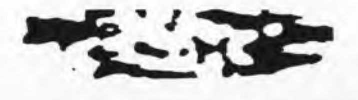
5) Las formas en que estas mujeres son traídas a Alemania van desde su contratación como baby-siter, hasta las agencias de colocación de esposas, pasando por toda la gama de formas ilegales.

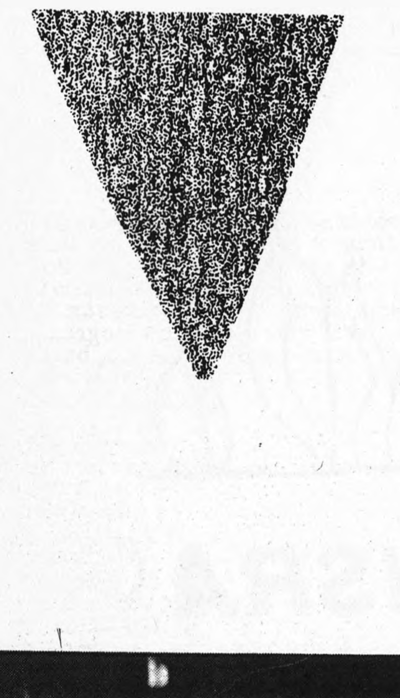
6) Las mujeres que trabajan en **Agisra** han encontrado un ocurrente modo de conectarse con sus congéneres: las ubican en los negocios que venden los artículos tradicionales de cada país. El segundo paso es enseñarles a hablar el alemán, no porque quieran germanizarlas sino para que empiecen a romper el aislamiento que al tratante de blancas le asegura sus divisas.

7) **Agisra** ha mantenido contacto con políticos del gobierno. Para ellos es muy simple: cuando no deportan a las víctimas, dicen que es un problema de los países de origen y se lavan las manos.

8) Mientras, la *"trata de blancas"* continúa y aumenta. Pero también, por suerte, el archivo de información que **Agisra** posee.

9) La dirección de **Agisra** es Arheilger Str.72. D-6100 Darmstadt. Frankfort. Por si acaso.





COSAS DE NEGRAS



Que las tenemos todas..., las tenemos todas.

Porque no es nada fácil hoy día ser mujer, negra y pertenecer a las clases sociales menos favorecidas. Y si *"la mujer es el negro del mundo"* como dijo Lennon, qué nos queda a las mujeres negras...

Si bien muchas cosas han cambiado -se han conquistado derechos, se han abolido esclavitudes- la mujer negra está sometida a la discriminación por su color de piel y por su sexo.

Las leyes que establecen igualdades no hacen que en la realidad dicha igualdad exista; no es lo mismo *"ser de color"* -es decir, de color negro- que *"no ser de color"* -es decir, de color blanco-.

La sociedad machista y racista, desafortunadamente, ha logrado que durante años creyéramos que hay *"cosas de negro"* así como *"cosas de mujeres"*. Y esto hace que sintamos y actuemos como si determinados ámbitos, determinadas actividades, determinadas decisiones, no fueran para nosotras.

Este sentimiento de que algunas cosas -más bien, muchas- no nos pertenecen, no nos competen, que nos son inaccesibles, hace que justamente nuestra respuesta sea la automarginación, la propia segregación.

Pero cada vez más sentimos que esto no es así, que tenemos mucho para decir, para compartir, para aportar, que quizá sea cuestión de dejar ya los susurros y comenzar a hablar en voz alta, y llegar al grito si es preciso.

Porque sí existen *"cosas de negro"* y *"cosas de mujeres"* con características específicas, y estas cosas ya no son inferiores, desvalorizadas, de segunda categoría, sino que cobran importancia poniendo su marca propia en la sociedad, cuestionando pautas, redefiniendo roles, reformulando concepciones.

Día a día aprendemos que para poder ser protagonistas en la realidad en que vivimos, es imprescindible no quedarnos en el testimonio aislado sino compartir nuestras experiencias, pensar juntas, apoyarnos y escucharnos unas a otras. Todas tenemos algo que decir: la joven, la de mediana edad, y la mayor aun, la estudiante, la profesional, la empleada y también la desocupada, la madre, la ama de casa... Todas.

¿O acaso no hemos hablado, con las mujeres más cercanas a nosotras, alguna vez de nuestros pesares, inquietudes, aspiraciones? Y habitualmente, ¿no nos surge el hablar del esfuerzo que implica vivir en una situación de discriminación, que nos niega oportunidades, que nos relega? ¿Y cuántas veces - cuántas...- pensamos esto a solas con nosotras mismas?

Quebremos, entonces, esta soledad y salgamos del aislamiento que sólo sirve para segregarnos aún más; y porque la salida individual es prácticamente imposible apostemos a la salida colectiva para cambiar lo cotidiano y lograr transformaciones de mayor alcance.

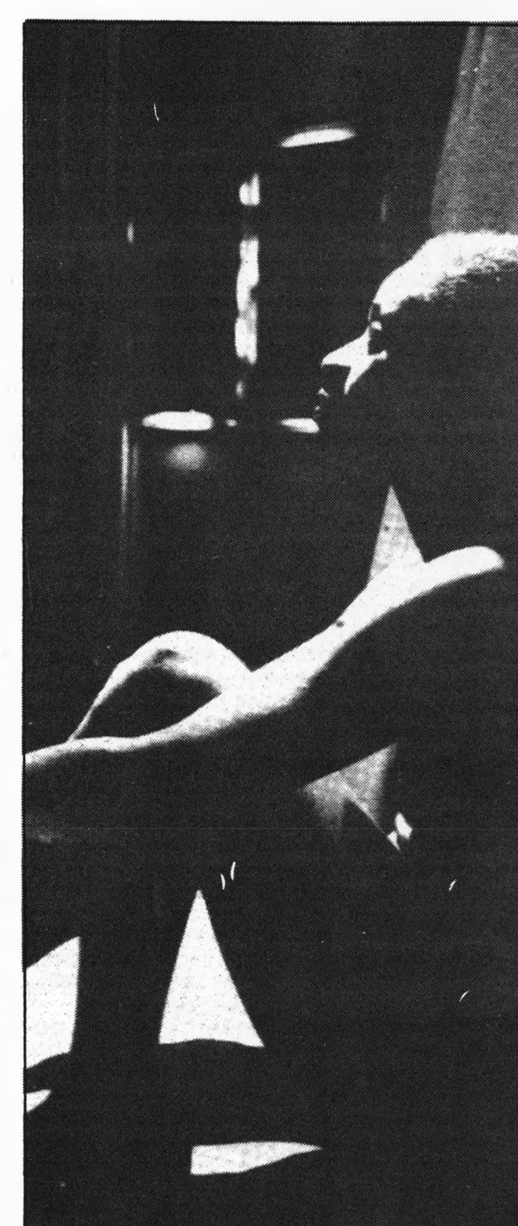
La tan pretendida justicia social no nos será regalada sino que es nuestra responsabilidad conquistarla, lograr esa acción conjunta que efectivamente modifique la situación de opresión. Esa opresión que vemos en todos los aspectos de la vida, porque, ¿no es cierto que en la escuela se sigue enseñando a nuestros niños que históricamente el único rol del negro/a es el de servir? ¿No es cierto que una íntima minoría de mujeres negras consigue acceder a la formación universitaria? ¿Acaso todavía no significan una trasgresión las parejas negriblanco? ¿Acaso en la salud no es común que se maltrate a una mujer negra *"porque ella aguanta"*?

En el campo laboral ¿no somos nosotras las que ocupamos los puestos más desprestigiados y los peores pagos?

En Uruguay las oportunidades de reunirse de las mujeres negras han sido pocas y esporádicas, aunque existen entidades negras mixtas no hay un espacio autónomo de la mujer negra, que contemple su especificidad y permita hacer su propio proceso de liberación. Tampoco en las organizaciones de mujeres ya existentes esta especificidad está incorporada, somos las propias negras quienes tenemos que crear ese espacio poniendo en común nuestras vivencias y nuestras propuestas con otras mujeres e intentar así transformar nuestra realidad: de mujer y de negra.

Abriéndonos caminos de participación es la forma en que podemos ser realmente hacedoras de nuestro destino, y contrarrestar años y años de subordinación a que fuimos -y aun hoy somos- sometidas.

Es preciso reconocernos capaces de aportar nuestros puntos de vista, de reformular y revalorizar nuestras aptitudes, capaces de hacer uso de esa energía creadora que las mujeres tenemos, de esa fuerza anímica que nos caracteriza y que contradice la calificación de sexo débil.



Elsa do Prado



Doblemente explotadas Doblemente discriminadas

Tenaz, la historia que nos contaron hizo creer al mundo que Uruguay era una fiel reproducción de una Europa próspera, blanca y rubia.

Hasta Juan Manuel Blanes, pintor de fines de siglo pasado que plasmó en sus óleos la gesta independentista olvidó en su paleta el siena tostado, el color con que se pinta las pieles oscuras. En sus cuadros no hay negros. Los héroes libertarios de origen africano permanecen ocultos, anónimos e ignorados.

En Uruguay hoy viven más de 160 mil negros. De ellos, apenas cuarenta son universitarios. Según datos de la propia comunidad, 75% de las mujeres son empleadas domésticas y su acceso a puestos de trabajo más jerarquizados socialmente está limitado en gran medida por su condición de pobreza. En el caso de las universitarias están concentradas en las áreas de medicina y abogacía. Recién en las últimas dos décadas los negros comenzaron a completar el ciclo de escuela primaria y a cursar la secundaria.

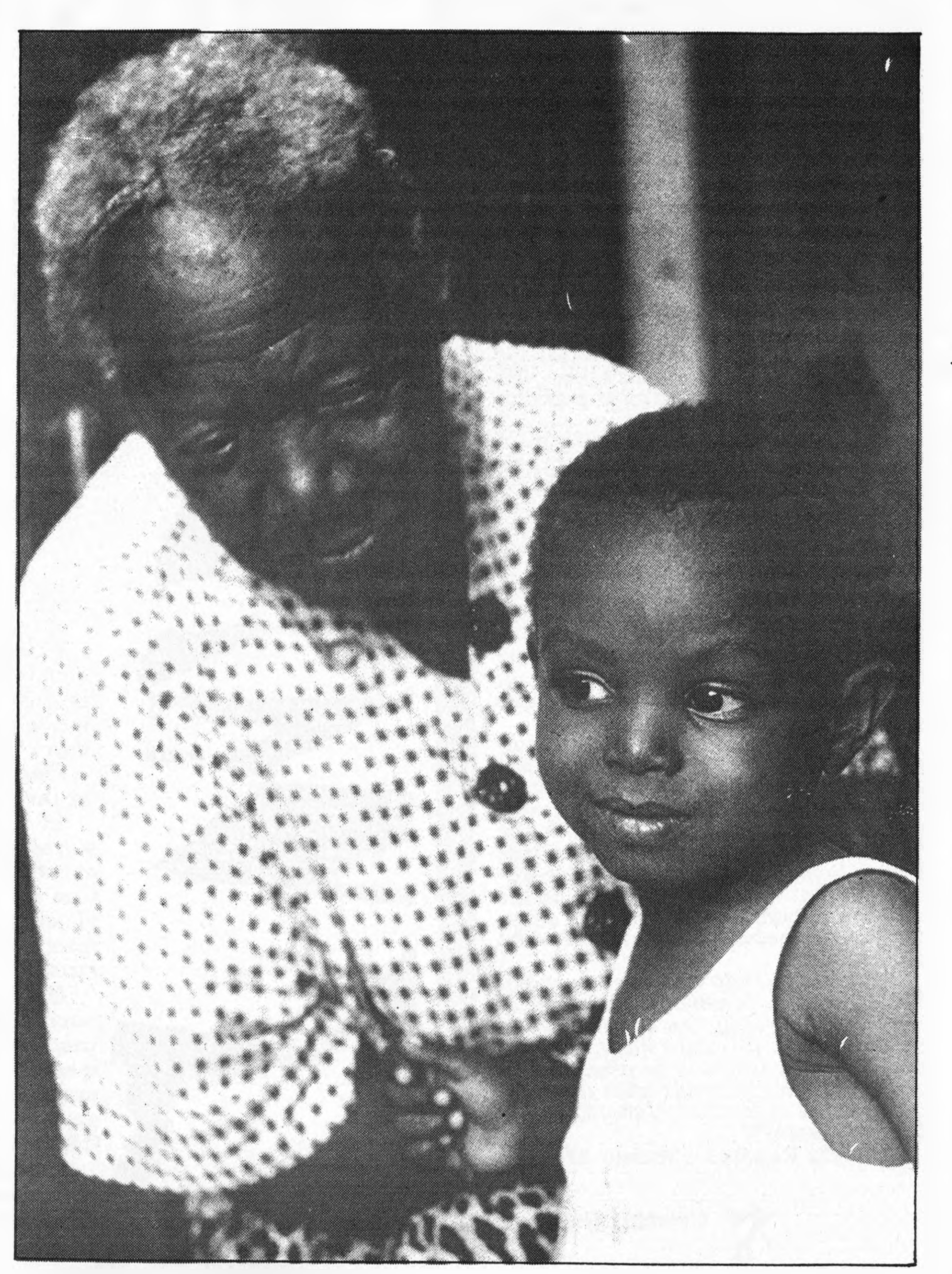
Ana Laura Pereira es una obrera gráfica de 24 años y pertenece a la comisión de mujeres de la organización Mundo Afro. Abandonó la secundaria cuando le faltaba un año para terminar. Sus tías abuelas paternas fueron esclavas libertas y parte de la familia más cercana proviene de la frontera con Brasil. El padre es portero en una canal de T.V. y la madre mucama en el Hogar Español de Ancianos.

"Por la situación que vivía el país tuve que optar entre seguir estudiando o no. No sé si habrá sido lo ideal. Pero yo opté por la militancia político partidaria. El año que viene tal vez pueda retomar. Pienso hacer un oficio que es lo que más me llama la atención. Trabajo en una imprenta. Quisiera profundizar en lo que hago, ser oficiala, estudiar algo de offset.

"Si bien nunca había estado integrada a ninguna organización negra estaba a la expectativa de todo lo que se estaba haciendo. Por las historias familiares sabía que los negros están, existen.

Pero no me explicaba por qué la comunidad negra no estaba reflejada en todos los ámbitos de la vida del país. En los partidos políticos, en los sindicatos éramos muy pocos. Donde fuera siempre éramos los mismos. Nos veíamos en todos lados".

"Ni en los liceos ni en las universidades se ven negros. Y todo se debe en gran parte a un factor económico. Nuestra comunidad en su inmensa mayoría es pobre y eso te limita a acceder a los niveles de enseñanza superiores. Y eso a su vez te limita para después competir para obtener lugares de trabajo decorosos. De ahí que la mayoría de las mujeres negras sean domésticas y la mayoría de los hombres estén en la tropa del ejército o sean porteros de edificios o trabajen en el municipio. Y pará de contar."



Para reafirmar que los negros sí existen, denunciar su situación, buscar el denominador común reconociendo las diferencias particulares, Mundo Afro convocó el mes de mayo pasado en la Intendencia de Montevideo al Primer Encuentro de Entidades Negras del Cono Sur, en el que participaron más de veinticinco organizaciones brasileñas, argentinas y uruguayas.

De este encuentro nació el Foro de Entidades Negras del Cono Sur, que agrupa a representantes de los tres países presentes. El objetivo es hacer un gran Congreso Panafricano en 1992 *"un poco para responder al festejo que viene dirigido desde Europa para conmemorar el quinto centenario del descubrimiento de América. Nosotros queremos que también se escuche lo que tienen que decir las minorías, que es bastante. Nosotros siempre decimos que no somos inmigrantes, sino que fuimos traídos a la fuerza"*, reafirma Ana Laura.

En dicho encuentro y cuando ya llegaba a su fin, las mujeres sintieron que aún faltaba mucho por decirse. Habían participado en diferentes comisiones discutiendo y analizando temas que les eran afines y las tocaban muy de cerca: la inserción de su comunidad en el mercado de trabajo, la tercera edad, los niños, las raíces africanas de la cultura.

Con diferentes realidades y trayectorias, las representantes de los tres países reconocieron puntos en común: en la *"triple discriminación de que somos objeto -dice-, como mujeres, pobres y negras"*.

Como moción al plenario general del encuentro las mujeres propusieron la creación de una comisión permanente cuyo objetivo será la preparación del Primer Cogreso de Mujeres Negras del Cono Sur como preámbulo de otro a nivel latinoamericano. Asimismo, las uruguayas participaron en el Segundo Encuentro Nacional de Mujeres Negras realizado en Brasil en octubre pasado.

Un verdadero matriarcado

Ana Laura Pereira sostiene que en la comunidad negra muchas familias están basadas en verdaderos matriarcados.

"Por distintas circunstancias hay muchas mujeres que han quedado solas y a cargo de 8 o 10 hijos. Esos hijos a la vez se casan pero la madre sigue dirigiendo el proceder de toda la familia. Hay madres que hasta deciden cómo se van a llamar los nietos".

Y la gestión solitaria de la familia para estas mujeres se remonta bastante

atrás en la historia. *"En el tránsito de la esclavitud al mundo industrial los que siempre sobraron fueron los hombres. El mundo avanzaba hacia lo industrial. Quienes estaban capacitados para acceder a esas tareas eran los inmigrantes. Se traían inmigrantes para trabajar barato y la máquina para que ellos la trabajaran. Y el negro quedó marginal o vagando por los campos porque no tenía tierra para trabajar o haciendo las tareas que los blancos no querían hacer. Y ahí es donde la mujer empieza a ser el sostén de la carga económica del hogar. Es pastelera, limpiadora, vendedora de velas, florista, ocupando el lugar de un hombre que está impedido de ingresar al mercado laboral"*, explica Jair Barreto, también de Mundo Afro.

La organización Mundo Afro está dividida en UFAMAS (Unidades Familiares de Mundo Afro). En cada barrio una familia se encarga de nuclear a otras familias negras.

La comisión de mujeres tiene que apoyar ese trabajo. No es que sea una comisión que se cierre a sus problemas sino que se vuelca trabajando hacia ellos.

¿Y hay democracia interna en esta organización integrada por hombres y mujeres?, preguntamos.

"Hay. Y eso nos costó mucho hacerlo carne en nuestra gente. En mayo de 1991 habrá elecciones por primera vez. La inmensa mayoría de la militancia de Mundo Afro son mujeres las que ocupan el 50% de los cargos de la Comisión Directiva.

"Cuando cumplimos un año de vida, se realizó un recital en la Sala Brunet. Como tarea de agitación y propaganda se había decidido hacer una pegatina por 18 de Julio y las principales calles del centro. Cuando llegó el momento, estábamos haciendo el engrudo y los compañeros hombres se fueron yendo de a poquito, de a poquito y quedamos solas las mujeres. Y ahí decidimos hacerla igual y pegamos toda la avenida. No nos achicamos. Debe ser por la tradición de lucha de las mujeres negras de hacer frente a la vida solas.

"Igual, no es fácil la participación de la mujer. La mayoría tiene muchos hijos. Atenderlos quita tiempo para hacer otras cosas. Luchar contra esta realidad es muy difícil."

Entre mujeres

¿Tienen relación con los diferentes grupos de mujeres organizadas?

"Hemos tenido acercamientos con algunos de ellos. Pero notamos que hay un gran desconocimiento de la problemática de la mujer negra. Tampoco nosotras nos hemos acercado para trasmitirla.

"El otro día una compañera de un grupo me decía: 'Pero, ¡qué cosa!. Nosotras tenemos unas mujeres negras. Las vamos a mandar a la comisión de ustedes.'

"Y yo me preguntaba ¿por qué no al revés?. A veces el tema no es comprendido -o nosotros no lo sabemos hacer comprender y toda la enseñanza europea que hemos tenido se ve reflejada en esas pequeñas cosas. Como dicen que la mujer negra no sabe hablar y expresarse, capaz que estando entre iguales lo puede hacer mejor. En el fondo era eso lo que trataba de decirme esa compañera. Pero la cosa sería buscar juntas la salida.

¿Te asusta la palabra *"feminista"?*

"El tema del feminismo lo vengo procesando y leo todo lo que encuentro. Lo que pasa que una entendía por feminismo hacerle la guerra al hombre. Después, leyendo, actualizándose una ve que no es así. Que no se trata de hacerle la guerra a nadie sino ocupar el lugar que nos corresponde. Yo sé que no voy a inventar la pólvora: estamos en una sociedad machista, tenemos una educación machista, nuestras madres tienen una educación machista. Eso te lleva a no comprender ciertos temas y muchas veces las propias mujeres dicen que nosotras somos peor que los hombres.

"Creo que no se comprende el tema del feminismo. Para mí también es un poco difícil porque como en todas las cosas no es algo único, acabado. Me cuesta entender las distintas posiciones.

"La gran apuesta de la comisión de mujeres de Mundo Afro y de la organización toda, es dejar de contar anécdotas sobre las expresiones de racismo. No queremos interpretar más, queremos transformar. Empezando por concientizar a nuestra gente de la necesidad de participar, en los sindicatos, en los partidos políticos, en las distintas organizaciones. Los espacios están creados, sólo falta ocuparlos. Con voluntad se puede. Tenemos mucho para decir. Y hay mucha gente que nos quiere escuchar.

"Tenemos que rescatar nuestra cultura como mujeres oprimidas a través de una historia donde desde nuestros inicios fuimos desposeídas de nuestros maridos, de nuestros hijos, donde hemos ido ocupando los puestos más bajos. Somos todas nietas de fregonas. No hay una casa nuestra donde no haya habido una de aquellas abuelas que cocinaba, planchaba o lavaba para afuera.

"Por eso cuando en Uruguay se habla de ingreso masivo de la mujer al mercado de trabajo en la década del 60 nosotras lo tomamos hasta con ironía. Nosotras venimos de abuelas que desde hace muchos más años están incorporadas al mercado laboral en los peores puestos".

(Beatriz Ramírez - Mundo Afro)



Cristina Canoura





RESCATE DEL *"INVISIBLE"*

En el número pasado de Cotidiano Mujer, Ana Tiscornia se preguntaba: "¿existe una estética femenina? ¿existe una estética feminista?" Hoy son Ingrid Ahlig, Cristina Casabó y Marineta Montaldo, integrantes del grupo Retinas, quienes relatan la articulación de su propuesta plástica con la de su propia identidad de mujeres.

Nuestro grupo se enfrentó por primera vez al tema mujer en 1988, cuando la Asociación Cristiana de Jóvenes nos invitó a realizar una propuesta plástica, en el marco de la *"Semana de la Mujer"*, organizada por esta entidad.

Esto generó para nosotras un doble reto: estar involucradas en el ser y en el hacer de mujer.

El abordaje lo iniciamos analizándonos a nosotras mismas, cómo nos veíamos dentro de nuestra sociedad y qué lugar queremos ocupar. Con esta premisa, nos fuimos introduciendo en el tema. Una abundante bibliografía de apoyo referente a la propuesta nos respaldó en dicha tarea.

Desde el comienzo de nuestra memoria femenina, dentro de la familia, dentro del sistema de enseñanza, concientizamos como subliminalmente el sistema vigente condiciona un rol de mujer, que es el que ponemos en cuestión. Llegadas a este punto, se nos plantean: REVELACION Y REBELACION.

Consideramos el epicentro del problema, las tareas del hogar, como problemática que abarca a la mayoría de las mujeres contemporáneas.

Este tema fue el que desarrollamos en la A.C.de Jóvenes.

Queremos que la mujer y la sociedad toda repiense sobre el mismo. Tan invisible, es que ni las mismas mujeres lo hemos tenido en cuenta. De ahí el nombre de esta obra: *"INVISIBLE"*.

Dentro de la estructura social, dicha situación es reconocida, pero su manejo es opuesto a la equidad de posibilidades y realizaciones personales en el desarrollo integral de la mujer.

Quisimos hacer visible lo invisible.

Resolvimos utilizar en la obra los objetos domésticos cotidianos, para que se representaran a sí mismos.

El lugar adjudicado nos permitió utilizar el hall de entrada y el subsuelo de la A.C.J. creando en ese espacio dos niveles y una gran provocación para un público heterogéneo en edades, sexo y ocupaciones.

En el espacio generado por la unión de los dos niveles, emergía un tendedero de ropa simbolizando las tres etapas vitales del ser humano y, a la vez, la rutina diaria de la tarea de la mujer.

En la primera cuerda: 7 pañales y 7 repasadores, y en la tercera: 7 pañales, 7 repasadores y 7 pañuelos, o sea *"sacamos los trapos al sol"*.

Denotamos en el número 7, los días de la semana, como representación constante en la rutina de las tres etapas más diferenciadas de la vida.

En el subsuelo, sobre el piso, marcamos una retícula diferenciada en correspondencia al tendedero superior. Calificando en este espacio reticulado, los tiempos con representación de sus elementos simbólicos. En el rincón aledaño a la ambientación construimos un espacio de observación y lectura, con sustancioso material bibliográfico a manera de miscelánea que facilitaba adentrarse en tema.

Entendemos que al público se le hizo difícil que las mujeres pudieran objetivar el *"lugar"* que lo socio-cultural les tiene reservado.

A partir de esta obra, el grupo siguió tomando el tema Mujer para espejarlo en otros contextos y oportunidades:

1) El happening *"POMPAS"*. Realizado en el marco del *"1er. Foro de la Innovación y la Creatividad"* en la IMM, fue resuelto conceptualmente respondiendo al tratamiento extemporáneo e improvisado, con que una vez más se nos efectuó, a los artistas plásticos, la invitación al mismo.

Nuestro grupo tuvo una doble respuesta: una carta dirigida a los organizadores en reclamo de la improvisación y del recurso habitual de hacer uso de una función amenizadora indebida que conspira contra la creatividad artística. Y la realización de un happening en el cocktail de inauguración del Foro.

Atamos en un punto fijo del salón hilos de coser desenrrollándolos a medida que nos desplazábamos con las bobinas entre los invitados. Logramos así crear una sutil red en la que se vieron entramados-atrapados. Esto generó inseguridad y sorpresa. A la vez se les integraba un marcador de libros en el cual se sucedían los sinónimos de *"Pompas"*: lujo, aparato, vanidad, fausto, gala, bambolla, etc., aludiendo de esta manera a la formalidad y variedad de dicho evento y similares.



2) *"UNA PARTIDA MAS"*. En el marco de la XII Feria Internacional del Libro, dedicada a la Mujer, nos lleva por *"motus"* propio a presentar nuestro proyecto y se nos concede un lugar protagónico en la carpa de entrada. La obra consistió en una tablero de Damas de 9 metros cuadrados con sus respectivas fichas en forma de cabezas, tamaño natural, sin rostro y en dos bandos opuestos en referencia a los soportes de *"tocados"* que aludían a las muchas situaciones incrustadas dentro de nosotras mismas. Estaban expuestas a una altura de 1.10 m. de modo que el espectador confundiera su propia cabeza en el *"juego"*, involucrándose en él.

3) 1as. Jornadas de Arte en la Calle.

"UNA PARTIDA MAS: LA PARTE POR EL TODO". Sobre 64 m2 de damero aparecen objetos representativos, rutinarios de la vida, en sus dos caras de lo cotidiano: el hogar y el trabajo.

Usamos las cuadrículas negras como apoyo de refranes y dichos populares en que se *"encasilla a la mujer"*, habitualmente.

4) *"DES - EN - TABLAS"*. Obra realizada en ocasión del "Premio Belloni". Un gran panel negro que constituía la sombra proyectada del damero roto, centro de la obra, suspendido en el espacio con sus fichas diseminadas en el suelo. A cada lado un silla, estando una de ellas destruida y sus restos apilados en el suelo. Se podría tomar la sombra como proyección de la vida-tablero, y la presencia de las sillas a los participantes ausentes. El hecho de que el tablero se encuentre partido a la mitad y una silla rota, plantea la parte dinámica de contrarios y la violencia material e ideológica presente en todo juego cotidiano.

La obra *"INVISIBLE"* nos permitió comenzar a vehiculizar con el lenguaje plástico lo que como mujeres vivimos y sentimos, constituyéndose en el hilo conductor de la tarea de investigación del grupo. Vivenciamos que si somos capaces de reflexionar desde dentro de la rutina y podemos cuestionar algo de la situación de la Mujer, veremos que se generarán actitudes solidarias que potencializan los cambios.

"El ser humano aprende en la medida que participa en el descubrimiento y la invención." Ernesto Sábato.

La mirada de algunos hombres

Uno de los mayores riesgos del debate feminista es el aburrimiento por falta de hombres. Como ver una película de guerra donde la acción transcurre entre aviadores o en submarinos, y no hay mujeres. Esa ausencia de polaridad, esa erradicación de la tensión fundamental implícita en la presencia del otro, es campo para el aburrimiento del pensamiento circular. Pero parece todavía axioma fundamental del feminismo uruguayo el debate hacia adentro: *"ya habrá tiempo"*. No hay tiempo, la historia no se mueve de acuerdo a nuestro ritmo interior y si algo hay que cambiar en la mentalidad y las conductas de una mitad del mundo hay que hacerlo también en la otra mitad, para tener un atisbo de cambio en la unidad entera. En 1981, en un Congreso de Literatura Femenina organizado en México, el único valiente era el norteamericano John Deredita, especialista en Onetti que esa vez presentaba una ponencia sobre Cristina Peri Rossi. El único mohicano entre cuatrocientas mujeres, aviadoras o capitanas de submarinos.

Hace pocos años, cuando en *"Cotidiano"* reportearon a varios hombres de la política y el periodismo a partir de una afirmación de Sting sobre el lado femenino del hombre y su necesario desarrollo, las respuestas-reacciones fueron mayoritariamente lamentables. O astigmáticas. Casi todos se sintieron acusados de *"algo"*. Y justamente lo interesante y necesario es ver cómo se viene desarrollando, desparejamente, ¿inconscientemente?, en todo caso sin preaviso, el lado oscuro de la luna, el aspecto lunar de la mujer y también del hombre en relación a la mujer y a sí mismo.

No voy a escribir hoy sobre ese eterno e indefinible *"específico femenino"* de la literatura o la creación femeninas. Creo que para acercarse a él es a veces más interesante observar la peculiar sensibilidad de ciertos artistas hombres enfrentados a sí mismos y a sus contrincantes afectivos. Un hombre escribió **La Mujer Zurda**, no una mujer. ¿Será porque Peter Handke es austríaco y sufre el síndrome de los límites y las ambivalencias tantas veces siniestras de esa sociedad que escritores como Thomas Bernard se encargaron explícitamente de despreciar? **La Mujer Zurda** es uno de los más sutiles retratos de la neurosis de soledad de una mujer que yo haya leído. Posterior a **Carta breve para un largo adiós** (de 1976 y 1971 respectivamente, y ambas editadas en español por Alianza Tres) se basa en lo que Handke en **Carta breve** llama su *"sentido histérico del tiempo"*. Y esa es una atribución del personaje masculino, no del femenino. Ese sentido histérico del tiempo -una de las peculiaridades de la escritura de Handke y de su visión del mundo- es el sustento descriptivo de **La Mujer Zurda**, una mujer que cuando todo parece marchar bien, después de escuchar de su marido una reafirmación de los votos del amor, le dice tranquilamente que quiere vivir sola. Lo imprevisible, el sentimiento minimalista de cada cosa, el horror a la felicidad como algo insoportablemente intenso que conduce a la locura o al crimen, son descritos por Handke del modo lacónico que tal vez no se permite una mujer, generalmente más carnal. Pero del modo exacto que habitualmente es patrimonio sólo de la mujer.

El cine de Ingmar Bergman y de Woody Allen, algunos aspectos de algunas novelas de Milan Kundera, la serial norteamericana **Treinta y pico**, ciertas canciones de Chico Buarque de Hollanda, el ramalazo de verdad y locura de la película **Montenegro** del yugoeslavo Dusan Makavejev: en este conjunto parcial y mezclado de ejemplos de la llamada alta cultura y cultura de masas hay elementos que acercan la observación sobre la conducta femenina en puntos comunes de la escala heterosexual. Claro está, cuando vemos una película como **Cuando Harry conoció a Sally**, de Rob Reiner, la presencia de la libretista Norah Ephron nos resulta fundamental para confirmar el chispazo femenino que ilumina constantemente la relación hombre-mujer así como el desenfado de los filmes de Susana Seidelman. Al mismo tiempo, el joven Steven Soderbergh, en **Sexo, mentiras y videotape** retrata las frustraciones sexuales de su generación menor de treinta años, con una mirada omnicomprensiva y dialéctica, donde lo femenino no existe como ente abstracto separado de lo masculino. Verdad de perogrullo que sin embargo tiende a diluirse en los planteos sexistas que buscan aislar metodológicamente esa *"esencia"* difícil de apresar.

Y es difícil de apresar precisamente porque es impura, no es agua destilada, se construye entre toda una sociedad, se atrofia o se potencia según los márgenes de intercambio y movilidad de la trama social que la vuelve entonces huidiza y al mismo tiempo pasible de ser capturada cuando hay claramente una mujer detentadora explícita del discurso. Pero sigo insistiendo en que lo más interesante es la dobre operación de destilar el agua y al mismo tiempo dejarla intoxicarse de los elementos *"impropios"*. La operación de observación se vuelve más difícil, más atractiva, más sorpresiva. La mujer y el hombre se complican la vida mutuamente, y cuando esa complicación aparece en las formas narrativas que proporcionan el cine y la literatura queda expuesta la feliz impureza por la cual Peter Handke puede retratar la soledad de la mujer con un termómetro sensible sólo asignable a lo femenino, tanto como los libretistas de la serial **Treinta y pico** -donde se alternan hombres y mujeres en el desarrollo de la estructura conceptual de las historias- pueden plantear situaciones, comportamientos y matices de los femenino/masculino en interacción.

Al mismo tiempo -y valga como anotación pertinente pero al margen- la imagen actual de la mujer en la publicidad, el mercado de trabajo y el cine, está fuertemente teñida de un toque masculino o andrógino. Parte del éxito entre hombres y mujeres del nuevo arquetipo representado por la actriz Sigourney Weaver en películas como **Secretaria Ejecutiva**, de Mike Nichols, es ese coté mezclado de la ejecutiva de traje sastre y ropa interior de satin. Toda la moda de la vestimenta posmoderna tiene como punto de referencia al hombre, y no a la mujer, que aparece en estado de mimetización con él: el color negro, los sacos largos, los blazers sin forma, el pelo corto, los chalecos.

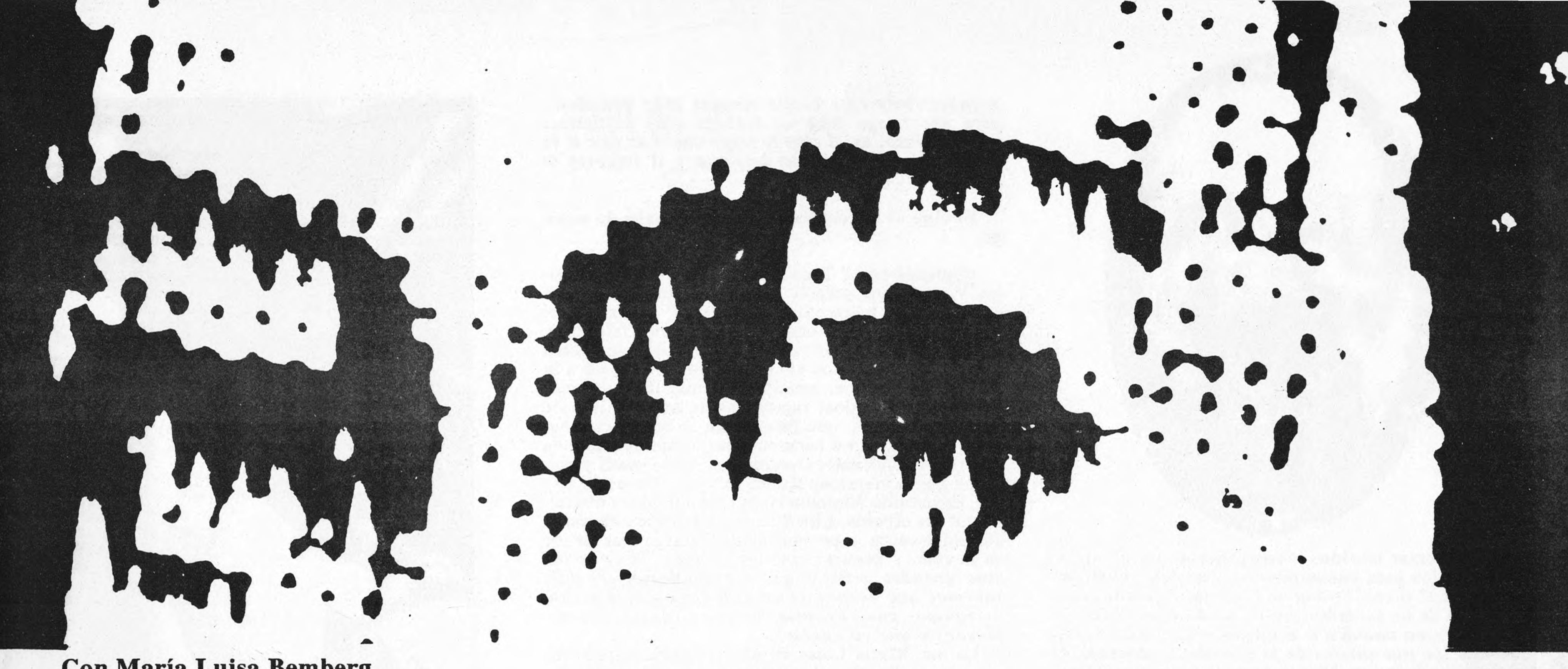
El hombre, en sus variantes sofisticados o de fuerza viva, es el nuevo sex-symbol de estos años. A su sombra, la mujer aparece en un grado mínimo o máximo de indistinción.

Pero el tema a dejar planteado no era la derivación del párrafo anterior sino la mezcla impura y profunda de la sensibilidad y la inteligencia que pueden registrarse tanto en el refinamiento literario de un Handke como en el refinamiento televisivo de una serial inusual. El esquema de que la inteligencia es atributo masculino y la sensibilidad atributo femenino ha sido superado por creadores que se presentan a sí mismos, mientras no se pruebe lo contrario, como heterosexuales. (No se trata de las atribuciones cruzadas de un Proust o una Virginia Woolf. El tema de la creación desde la homosexualidad es todo otro tema). Hoy, desde estas *"páginas liminares"*, prefiero insistir en esa palabra de los hombres teñida del lado oscuro de la luna de la mujer y capaz, a veces, de perforar más la caparazón de la realidad sensible que la escritura de las mujeres, durante tantos siglos obligadas por el sistema social a pensar y expresarse en el terreno competitivo de lo masculino.



Alicia Migdal





Con María Luisa Bemberg

"YO, LA PEOR DE TODAS"

La charla con María Luisa Bemberg, argentina y feminista, directora y productora de cine, cinco films en su haber (*), cinco hijos, un divorcio y mucha vida -pero sobre todo, mucha reflexión sobre su vida- no fue precisamente una entrevista, fue más bien un dejarse divagar por temas que a las dos nos conmovían sólo que el grabador girando silencioso hizo la trampa que mi memoria necesitaba.

"Las ideas hay que vivirlas"

Educada en un ambiente católico y conservador de la burguesía porteña, Maria Luisa Bemberg vivió mucho tiempo junto al muro de los lamentos femeninos, aunque ya desde adolescente con mucha autocrítica ***"...un día me dije a mí misma, basta, empezando por casa! y me empezó a rondar una frase de Malraux: las ideas hay que vivirlas!"*** Esa frase tan elemental y tan esencial de Malraux fue como un gong para decidirse a escribir una pieza de teatro y mandarla luego a un concurso del diario *"La Nación"* de Buenos Aires. No ganó ningún premio pero al director de cine Raúl de la Torre le interesó proponiéndole hacer un guión juntos. Y así nació *"Crónica de una señora"*, una ácida crítica de la vida de una mujer de la burguesía que empieza a cuestionar la suya a partir del suicidio de una amiga. Le sigue *"Triángulo para cuatro"* dirigida por Fernando Ayala. La bola de nieve se había echado a rodar... ***"ya no tenía más remedio que ponerme detrás de una cámara yo misma si quería que el guión reflejara lo que yo intuía".***

"Atreverse a atreverse"

Esta nueva etapa de su vida produce asombro, escándalo, rechazo en su medio, pero ya era tarde. ***"No fue fácil, mucho susto, mucha inseguridad... me acuerdo del primer día, me largué como si fuera a una guerra sin saber cómo iba a volver"*** Atreverse a atreverse fue desde ese momento su eslogan de cabecera impulsada por mucha bronca, por mucha violencia contenida, con la certeza de que con valor podemos llegar a expresar las riquezas que llevamos encerradas.

Fue también por esa época que recibe un regalo muy significativo de una amiga que vivía en Nueva York: un afiche de San Jorge y el dragón con la leyenda *"la inseguridad es el dragón que toda mujer debe matar dentro de sí"*. María Luisa se lanza de lleno a la acción, a la creación, sabiendo que la historia del miedo nunca se termina, que sólo se terminan los miedos, que detrás de un dragón vencido, siempre hay otro agazapado, y que esa es la única forma de crecer.

El dragón agazapado estaba a la espera porque... ***"me vino un miedo grande, el de saber que si me equivocaba me estaba equivocando por todas las mujeres y porque si hacía un mal film hubieran dicho ¿no ven que las mujeres no saben dirigir? Para mí sola ya lo tenía asumido, pero no todavía para con los demás".*** Hablamos de la paradoja que representa este síndrome de responsabilidad en nosotras cuando nunca se nos ocurriría involucrar al género masculino a raiz de los errores de uno de ellos.

"La transgresión es la esencia de la libertad"

"Tomé la decisión, casi diría el compromiso ético o moral de que, ya que iba a hacer cine, sólo propondría en la pantalla personajes femeninos que nada tuvieran que ver con el cliché de la mujer, con esos personajes eróticos, pasivos, a veces corruptos, casi siempre tontos que proponen los varones". Elige así personajes de mujeres transgresoras; todos, a su manera, provocando la ruptura del sistema patriarcal. ***"Decidí que todas mis historias fueran narradas de modo que el hilo conductor fuera una mujer transgresora a las leyes que nos reprimen, porque la transgresión es la esencia de la libertad".*** Mujeres con otra escala de valores, con una cosmovisión diferente, que pue-



den enfrentar maridos o compañeros con el coraje de dejarlos para encontrarse a sí mismas, como en *"Crónica"* o en *"Triángulo"*, o como Camila, enamorada de un sacerdote enfrentándose, no sólo a la familia sino también a la iglesia y al estado, justamente los tres pilares de la sociedad patriarcal. O como sor Juana en *"Yo, la peor de todas"* que desafía el mito más hondamente instalado en nuestra sociedad: el de la servidumbre de las mujeres al mandato de la reproducción. Sor Juana Inés de la Cruz opta por entrar a un convento para poder dedicarse a su pasión devoradora, el estudio, lo que no hubiera podido hacer como madre y esposa.

"Creo que tenemos que abatir los árboles y empezar a avanzar por un camino que no tiene un mapa prefigurado... hacia un mundo más humanista que éste especialmente terrible, hecho por hombres y, también hay que reconocerlo, por mujeres que tratan de imitar las posturas masculinas como Thatcher o Indhira Gandhi o Golda Meir, mujeres que tienen desvalorizada la imagen femenina a la que consideran de segunda e intentan gobernar como varones porque creen que eso va a hacer que se las respete, mirá qué macho soy!... y lamentablemente es así. Simplemente se trata de cambiar los caballitos, de poner mujeres en lugar de hombres y repetir los mismos errores".

La historia de una de las *"peores"*

"Quería que la historia de Sor Juana estuviera dada en un tono atemporal, universal y que de ese modo atacara una peste que tenemos todavía muy fresca entre nosotros que es el fundamentalismo, es decir, el fanatismo de todo tipo, religioso, ideológico, sexista que hizo y sigue haciendo tantas víctimas... le pedí entonces a Sor Juana que tuviera una cierta contemporaneidad, que se moviera dentro de su hábito de monja como si estuviera de blue jeans, que fuera actual". María Luisa elige premeditadamente decorados totalmente irreales, inventados, decorados falsos en lugar de los auténticos conventos siglo XVI de México que fácilmente hubiera podido filmar. ***"Fue un desafío muy grande, realmente corría riesgos muy grandes... pero ese riesgo hizo mi trabajo muy exitante... porque claro, en el cine lo importante es que te lo creas, si lo creo es que importa y si importa te gusta".***

El cine es necesariamente un trabajo de equipo

¿Quiénes eran? Taco Larreta: excelente guionista; Voytec -un polaco loco y encantador que se enamoró del proyecto: escenógrafo; Felix Monti -que entendió que la cosa fuera con tonos fríos muy azulados, que la celda donde vivía Sor Juana fuera como una cárcel, que el claustro fuera un poco a la manera de Chirico, metafísico y que las columnas del palacio virreinal recordaran la arquitectura de la época fascista, que recordaran la represión; Assumpta Serna -que encarna a la monja apasionada por el conocimiento; Dominique Sanda -sutil y ambigua como virreina; Héctor Alterio, Graciela Galán, Esmeralda Almonacid: la ambientadora obsesiva por los efectos, Lita Stantic, la también obsesiva administradora y por supuesto Octavio Paz desde su novela, y seguramente tantos más. ***"Con todos esos grandes artistas que me ayudaron -porque sabemos que el cine es un trabajo esencialmente de equipo- pude expresar lo que yo intentaba expresar, lo que yo quería".***

Lo que María Luisa Bemberg quería, tardó tres años en realizarlo, sí tres largos años llevó la elaboración de *"Yo, la peor de todas"*. Trabajaron con libros de arte, Rembrandt, Vermeer, Zurbarán, algo de Greco y también viajes para encontrar los tonos, las formas buscadas. El guión quedó reducido a un texto muy conceptual sin fracesitas coloquiales, fueron a la esencia de cada secuencia sin tiempos muertos. La persona de Sor Juana, intimidante de tan compleja, con una mente tan vasta, fue otro desafío. ***"Me siento muy honrada de haber podido dar vida a una de las intelectuales más grandes de la humanidad, Sor Juana Inés de la Cruz"*** dice María Luisa que evidentemente siente una especial predilección por el personaje de esta mujer fuerte pero prisionera de su tiempo. ***"Es, sin duda, mi obra más ambiciosa, la que me dio más trabajo para plasmar visualmente"*** y seguramente junto con *"Miss Mary"* - película de la que casi no hablamos- la que más quiere.

Finalmente, ¿qué es el cine?

"Hacer cine es un poco una relación como la de contar un cuento, como cuando a tus hijos chicos les empezabas con.. habíase una vez en un bosque, se oscurece la sala, la gente se reclina para atrás, van a recibir un cuento. Y lo importante es que ese cuento emocione, si además pudo hacer reflexionar y modificar aunque sea mínimamente la mirada de esa persona... es decir, si esa persona sale diferente del cine, yo me doy por satisfecha".

Elena Fonseca

(*) "Crónica de una señora", "Triángulo para cuatro", "Camila", "Miss Mary", "Yo, la peor de todas".



Detente, sombra de mi bien esquivo,
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.
Si al imán de tus gracias, atractivo,
sirve mi pecho de obediente acero,
¿para qué me enamoras lisonjero
si has de burlarme luego fugitivo?
Mas blasonar no puedes, satisfecho,
de que triunfa de mí tu tiranía,
que aunque dejas burlado el lazo estrecho
que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía.

Soneto 165
Sor Juana Inés de la Cruz
1651-1695

salú muchachas




Il Epoca nº 2
Marzo 1991 - N$ 2.500.-
Montevideo - URUGUAY
...mi amor.